

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.



EDICION DE LA MANANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corre-
dera baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de
San Gerónimo, Cuarta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Bai-
liere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid:
Un mes 10 rs., tres meses 28.

Sábado 10 de noviembre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al adminis-
trador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Estrangeros: Un trimestre,
72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Ribelles,
rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar,
Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO 1. NUMERO 259.

MADRID 10 DE NOVIEMBRE.

Cualquiera que sea la exactitud ó la exage-
ración de los pormenores, y de las noticias que
sobre crisis ministerial circularon anteayer
y ayer, dos hechos resultan ya ciertos en el
concepto de todos, por ser universalmente re-
conocidos y confesados como tales. Es el prime-
ro el de que el ministerio actual está constitui-
do sobre muy débiles bases, y cualquiera vien-
tuello contrario puede derribarlo. Es el segun-
do que la fracción de los progresistas llamados
puros tiene esperanzas y pretensiones de ocupar
próximamente el poder.

Todo ello, por la forma con que se ha pre-
sentado al público, disgusta sobremanera, y
nos parece altamente deplorable. Segun vemos,
sucede con las prácticas parlamentarias en Es-
paña lo que con otras muchas cosas: todos las
están tomando en boca continuamente para en-
cargarse y elogiarlas, pero nadie se ocupa en
lo mas mínimo de su observancia y aplicacion.
¿Por qué ha ocurrido la crisis ministerial? ¿Por
qué se la ha dejado nacer fuera del Parlamen-
to? ¿Por qué, estando las Cortes abiertas, no se
ha esperado á oír su fallo acerca del gabinete?

Nadie seguramente creerá que somos minis-
teriales del actual gobierno. Deseamos su desapa-
ricion tanto como el que mas: tanto como el
que mas le hemos combatido desde este nues-
tro terreno de la prensa periódica; pero no que-
remos que salga del poder si no por los trá-
mites debidos, y con arreglo á los usos con-
stantes del régimen representativo. Retírese en
buen hora: nosotros por ello nos felicitaremos
y felicitaremos al país, pero retírese cuando ha-
ya perdido la confianza de la corona, ó cuando
la mayoría de las Cortes por medio de una vo-
tación explicita le haya significado su voluntad.
Muera á lo menos bien, ya que tan mal ha vi-
vido. No cometa un desacierto mas retirándose
ante quien no tiene derecho para despedirle.

No intentamos engolfarnos en averiguaciones
criticas y analíticas, sobre los pormenores re-
lativos á la crisis de anteayer, pormenores, que
nos solo han publicado los periódicos hostiles al
partido dominante, si no en los que han conve-
nido tambien é insistido los progresistas. No
queremos saber lo que haya de cierto en la con-
versacion que se supone ocurrida entre el mi-
nistro de Estado, y nuestro representante en
París, ni en las disidencias entre este último y
el ministro de la Guerra, ni lo que pasó en la
comida del embajador de Francia; pero permít-
tásenos preguntar: ¿En dónde estamos? ¿Estamos
en un país constitucional, en el que funcionan
actualmente con mas ó menos regularidad todos
los altos poderes del Estado? ¿O estamos en la
corte autocrática de San Petersburgo? A decir
verdad, esto último seria lo mas probable y ve-
rosímil, si solo se parara la consideracion en los
sucesos, tales como ellos ocurren, pues eso de
que las caídas ó la conservación de los gobiernos
dependa de lo que se habla ó se deja de hablar
en las comidas de los embajadores, parece mas
propio de una corte absolutista, que de un pue-
blo libre.

Y aun prescindiendo de la forma, en el fon-
do mismo de la cuestion, no podemos menos de
ponernos tambien de parte del gobierno, aun-
que ni por un momento consentimos en ser mi-
nisteriales del actual. Pero, después de todo, es
indudable que tiene algun título mas á la di-
reccion suprema de los negocios, aunque ese tí-
tulo sea solo el de la posesion, que los que se

suponen sus inmediatos sucesores, y sus herede-
ros forzosos.

En efecto; ¿quiénes son esos que se llaman
progresistas puros? ¿En dónde está su candida-
tura? ¿En qué cuestiones de principios han he-
cho profesion de los suyos? ¿Qué ocasion so-
lemne aprovecharon para dar á luz su progra-
ma? Desde hace mas de un año, desde antes
que las Cortes constituyentes celebrasen su pri-
mera sesion, venimos oyendo hablar de los pu-
ros, y de sus trabajos en el Parlamento, y
hasta de su mayoría numérica; pero hasta ahora
no tenemos noticia detallada y oficial de esos
trabajos, ni de ese número. Ni los unos ni el
otro han sido dados al público en un año de
sesiones.

Varias veces se nos ha anunciado su victoria;
pero en ninguna de ellas se ha hecho el anuncio
para manifestarnos cuáles eran los principios
vencedores, ni la política que iba á prevalecer;
siempre, por el contrario, se ha reducido la no-
ticia á decirnos que fulano obtendría tal cartera
ministerial, y zutano tal otra, y mengano tal
embajada, etc., etc. Siempre nombres, nunca
ideas! Siempre hombres, nunca cosas! Siempre
parcialidades y combinaciones personales, nunca
verdaderos partidos políticos!

Si los puros quieren el poder, y se creen
dignos y capaces de él, empecien por tratar de
ganarlo en buena ley. Díganos cuál es su ban-
dera, cuál el mote de su divisa, cuáles sus in-
tenciones y sus planes, quiénes sus gefes. Alcen
la visera, que no estamos en ningún torneo de
la edad media, y en los palenques de la discus-
sion no permiten las sociedades modernas que
combata nadie con el rostro tapado.

Al espresarnos así, claro es que suponemos
como insuficiente causa para la crisis ministe-
rial la que algunos quieren fundar en lo que
anteayer ocurrió en las Cortes cuando se deba-
tia la enmienda del Sr. Figueras. Aquellas de-
clamaciones deplorables contra las clases nobi-
liarias, declamaciones que llegan al limite de lo
injusto cuando para ellas no hay ocasion ni
pretexto, y que son altamente inadmisibles de
quien las profiere adornado con las distinciones
gerárquicas mas elevadas que se han conocido
jamás, no lograron el asentimiento de la Asam-
blea, ni obtuvieron los honores del triunfo en
ninguna votacion. Antes por el contrario, el
único triunfo y los únicos aplausos de ese día
fueron para el Sr. Rios Rosas cuando con dos
enérgicas frases de su varonil é irresistible elo-
cuencia vengó á las clases nobiliarias de los in-
merecidos, inoportunos, y sobre todo incom-
petentes ataques que habian recibido.

La sesion de Cortes fué ayer tan importante
como los dias anteriores, no tanto por los de-
bates como por los proyectos que en ella leyó el
gobierno y alguno de los cuales sorprendió al-
tamente, no solo á los extraños al parlamento,
sino á gran parte de los mismos diputados que
ignoraban las atrevidas tareas á que se estaba
dedicando el Sr. Brail.

A primera hora ocuparon el banco azul todos
los ministros, y esta circunstancia unida al in-
cidente con que habia terminado la sesion an-
terior despertaba grandemente la curiosidad de
los espectadores.

El Sr. O'Donnell leyó un proyecto para que
se aplicase á la construccion de fortificaciones el
producto de las fincas pertenecientes al ramo de
guerra que se declaren ser innecesarias para el
servicio.

bió en su seno el equipaje, á los desconocidos y
á nuestro héroe, y vago por una calle, tornó por
otra, pasó bajo un puente, llegó á una plaza llena
de barquichuelos, vino á pararse en la escalinata
de un magnífico palacio.

Serafin se dejaba llevar: temia alguna cosa;
pero no acertaba á definirla.

Desembarcó, á invitacion de los desconocidos,
y habiendo hecho señas sobre su equipaje, le di-
geron que permanecian allí con él.

—Serán ladrones? se preguntó el artista.

Aquel de los desconocidos que hasta entonces
lo habia dirigido todo, cogió á Serafin de una
mano, y se puso un dedo sobre la boca, recomen-
dándole silencio.

Pasaron un magnífico patio, subieron una so-
berbia escalera, atravesaron varias salas y pa-
sados lujosamente amueblados y al fin se detu-
vieron en un salon oscuro, que recibia alguna
claridad de la luna por sus entreabiertos bal-
cones?

—¿Dónde estoy? pensaba Serafin. Es esto un
sueño?

El desconocido soltó su mano y se alejó.

El jóven oyó tres golpes, como los que da una
mano sobre una tabla.

En seguida se abrió una puerta dejando ver
una habitacion, dentro de la cual habia luz.

Al mismo tiempo oyó una exclamacion, y sintió
pasos precipitados.

Una mujer salió corriendo por aquella puerta
con una bugia en la mano.

Serafin, acostumbrado á la oscuridad, quedó
deslumbrado al pronto.

No pertenece este proyecto á los que hemos
tenido presentes al calificar de importante la se-
sion de ayer. Tantas cargas se van echando so-
bre la desamortizacion, que es muy posible que
no pueda con ellas.

El Sr. O'Donnell calcula el coste de la re-
paracion completa de nuestras fortificaciones
el 1,200 millones de reales que propone ir in-
virtiendo á medida que lo consientan las nece-
sidades del Tesoro.

No negaremos nosotros la de reparar las for-
tificaciones de nuestras plazas de armas; pero
quisiéramos que se pensara algo mas de lo que
se piensa y se invirtiera algo mas de lo que se
invierte en otra clase de defensa, en la marina
tan necesaria para la conservacion de una po-
tencia como la nuestra esencialmente mari-
tima.

El Sr. Brail leyó en seguida no otro sino
otros tres proyectos de ley, y aquellos si que
fueron verdaderamente importantes no por
que en ellos brillase la ciencia económica sino
porque el asunto es de suyo importantísimo.

El primero y menos importante reforma el
que habia presentado anteriormente, para la
creacion del Banco de España refundiendo en
él el de San Fernando.

El capital del Banco se fija en 200 millones
completando los 80 que faltan al de San Fer-
nando por medio de una emision de acciones
que no bajarán nunca de á la par. Con arreglo
á este proyecto de ley no podrá nunca haber
dos bancos en una misma localidad.

Por el segundo se desestanca la renta del ta-
baco á contar desde 1.º de julio de 1857, im-
poniendo á aquel artículo y á los que le elabo-
ren y vendan derechos y contribuciones que
cubran el déficit que de su desestanco ha de
resultar en el presupuesto de ingresos.

El gobierno se reserva designar los puntos
en que los particulares puedan elaborar los ta-
bacos como tambien los puertos por donde se
ha de importar.

El cultivo de dicha planta queda prohibido.

Las fábricas propias del Estado se venderán
en pública licitacion debiéndose entregar su
importe en metálico, la cuarta parte al hacerse
la adjudicacion y el resto en los cuatro prime-
ros años.

Para el pago de estos establecimientos se ad-
mitirán letras suficientemente garantidas y pa-
gaderas lo mas á 90 dias fecha.

Por el tercer proyecto leído por el Sr. Brail
se desestanca la sal, tambien desde 1.º de ju-
lio de 1857, declarándose completamente libre
su fabricacion y venta reservándose el gobier-
no, como uno de los medios cubrir el déficit,
el derecho de imponer un 5 por 100 sobre la
contribucion territorial.

Las provincias Vascongadas podrán usar por
ahora y hasta que se arreglen sus fueros, la sal
indígena, para cuya importacion se habilitan
las aduanas de Bilbao y San Sebastian.

El gobierno podrá permitir la entrada de sal
portuguesa para los pueblos donde escasee la
española, y pagándose 10 rs. por quintal.

Tambien se procederá á la venta de las salinas
de la Hacienda, en los términos prefijados para
la de las fábricas de tabaco.

La esportacion de sal para el extranjero será
completamente libre, y los buques que vengán
á cargarla, no pagarán derechos de faros, fon-
deaderos, etc.

Estas son las bases principales de los proyec-
tos leídos por el Sr. Brail, cuya desgraciada voz

nos mismo juzgareis cual ha de ser nuestra pos-
terior conducta.

La casualidad nos ha acercado de nuevo, antes
del día que yo tenia prefijado... Podemos disponer
de algunas horas... Oid, pues, la historia de mi
vida.

Serafin estaba enagenado; veia el dolor en
contanza... pero apartaba de allí la vista, para
fijarla tan solo en su ventura actual.

Brunilda continuó.

—Vais á oír lo que á nadie he contado sino á
mí misma en mis largas horas de soledad. ¡Vais
á medir el abismo que nos separa; á conocer, en
fin, la inmensa serpiente que me ha enredado
entre sus anillos, quitándome todo; la libertad,
la dicha, la esperanza.

Serafin se preparó á escuchar aquella historia
que tantas veces habia él inventado á su ma-
nera.

Goce ó dolor, queria retenerlo todo; porque,
temiendo quedar en el mundo sin mas dicha que
unos recuerdos, su corazón se mostraba avaro
de aquellas duces reminiscencias.

La jóven habia vuelto á inclinarse la frente,
abrumada bajo todo el peso de su vida.

Ojeaba el libro de su pasado, y se enristecia
al llegar á algunas páginas.

Por último, volviéndose á Serafin, y con una voz
melancólica y tranquila, habló de esta ma-
nera.

Fin de la segunda parte.

no nos permitió enterarnos tan á fondo como
deseábamos.

Después de varios anuncios de interpelacion,
se entró en la órden del día, y se aprobó sin
oposicion el dictámen concediendo al ministro
de la Guerra un millon de reales, con aplica-
cion á la Milicia Nacional movilizada.

Sin que el debate ofreciera cosa notable,
se aprobó asi mismo, hasta el artículo 74 de la
ley de reemplazos, y se pasó á la fundamental.

Los artículos desde el 17 al 37, se fueron vo-
tando sin que nadie se levantara á impug-
narlos.

El 38, que dispone que las leyes sobre con-
tribuciones y crédito público, se presenten pri-
mero al Congreso de diputados, fué combatido
por el señor Gil Sanz. Este señor diputado, opi-
na que en aquellas leyes no debe tener inter-
vencion alguna el alto cuerpo colegislador.

El señor Heros decia, con razon, que
siendo iguales en facultades ambos cuerpos, y
ambos de origen popular, no se concibe la dis-
tincion que habia propuesto el diputado demo-
crata. El señor Heros no debia haber estrañado
como lo hizo, las contradicciones de los dipu-
tados de la extrema izquierda, porque ¿quién no
está ya familiarizado con ellas?

Sin embargo, disculpables hasta cierto punto
son las contradicciones en los que no pasan por
de gobierno cuando el gobierno mismo incurre
con harta frecuencia en ellas.

Puesto á votacion el artículo fué desechado
por 135 votos contra 16, contándose entre los
primeros los del gobierno.

Hoy deben continuar los debates por el ar-
tículo 41 que trata de las atribuciones de las
Cortes, entre las cuales figura la de juzgar á los
ministros. La discusion promete ser animada.

Segun nos participa la seccion oficial de la
Gaceta de Madrid por resolution de 5 del ac-
tual han sido separados de sus respectivos car-
gos los procuradores de San Vicente de la Bar-
quera, D. José Gutierrez Corral, D. Gabriel Jo-
sé de Hoyos y D. Juan Fernandez de Bedoya,
con motivo de haber abandonado dicha pobla-
cion al ser invadida del cólera-morbo.

No estaria de mas que por la mesa de las
Cortes se diese traslado de esta determinacion á
los diputados ausentes y á muchos de los que,
habiendo abandonado su puesto en el momento
del peligro, solo se han ocupado en asuntos de
medro personal y de colocaciones de pandilla en
vez de atender al cuidado de los asuntos de in-
terés general que el país los encomendará.

Comparando lo que se hace con los funcio-
narios públicos y con los diputados la justicia
distributiva y la razon de equidad esconden el
rostro por no ruborizarse del resultado.

PARIS, 8 de octubre.—El *Moniteur* publica
un despacho de Stokolmo del 6, en que se di-
ce que el general Canrobert ha desembarcado
en aquella ciudad en medio de un inmenso
gentio que le ha recibido con las mas entusias-
tas aclamaciones. El rey Oscar debia recibirle
el 7, con los honores debidos á un embajador
extraordinario.

El general Canrobert pasará, á su vuelta, por
Copenhague.

Anteayer se reunió, como estaba anuncia-
do, la comision general de presupuestos; y des-
pués de aprobada el acta de la sesion anterior,
se trató del suplemento de crédito para cubrir
los gastos del ministerio de la Guerra, y se
acordó que pasará á la seccion respectiva.

Se puso á discusion una proposicion del se-
ñor Figuerola, pidiendo que el gobierno recau-
dase los recursos provinciales y municipales so-
bre la contribucion territorial autorizada por
las leyes vigentes, y fué desechada.

Leida otra del Sr. Labrador para que se crea-
se una contribucion general de registro, se de-
sestancase la sal y el tabaco, y para que el re-
parto de los 34 millones que pesan sobre la ri-
queza territorial se hiciese bajo la base de
los 130 millones que se impusieron por la ley
de 30 de julio de 1840, la apoyó su autor, y
no se tomó en consideracion por 12 votos con-
tra 6.

Leyóse el dictámen de la sub-comision de
Hacienda relativo al recargo de 34 millones, lo
impugnó el Sr. Arriaga; le defendió el Sr. Fi-
guerola, y quedó aprobado por 12 votos con-
tra 6.

En seguida se puso á discusion el proyecto
del gobierno en la parte relativa á consumos.
Usó de la palabra el Sr. Figuerola; lo comba-
tió el Sr. García (D. Diego), y fué aprobado,
aunque con algunas modificaciones.

Se aprobaron tambien, pero sin discusion,
los dos últimos párrafos del dictámen sobre el
presupuesto de ingresos, en que se proponian
371 millones del presupuesto especial de bienes
del Estado, y por regla general se aprobaron
todos los demás ingresos, sin perjuicio de plan-
tear las mejoras de que sean susceptibles las
contribuciones, rentas y modo de adminis-
trarlas.

Quedó por consiguiente concluido todo lo
referente al presupuesto de ingresos.

A esta sesion asistieron, además del señor
ministro de Hacienda, los directores de las ren-
tas, con el objeto de ilustrar las cuestiones que
se suscitaban.

Entre las rectificaciones de la *Gaceta* leemos:
Dice el periódico *Las Novedades*:

«Se han acercado á nosotros algunas personas intere-
sadas en liquidacion de juros, para que llamemos la
atencion del jefe de la dependencia que entiende en es-
tas operaciones, con el fin de que se activen expedientes
hace tiempo paralizados, con notable perjuicio de sus
dueños. Expediente hay que cuenta 15 meses de paraliza-
cion, desde que los interesados entregaron todos los
documentos y antecedentes que les fueron pedidos: en-
tre otros, podríamos citar el referente al juro 1,427. Pa-
récenos que en tan largo tiempo, lo hay suficiente para
resolver el mas complicado y voluminoso de los espe-
dientes habidos y por haber: de manera, que solo un
censurable abandono y una injustificable pereza, pue-
den explicar semejante retraso.»

Si la persona que ha sugerido á *Las Novedades*
el anterior sueldo, se hubiera tomado la molestia de
acercarse á las oficinas para saber el estado del espe-
diente relativo al juro núm. 1,427 de que se trata, no
podria ignorar que se halla ya despachado y acor-
dado su abono por la junta de la Deuda desde el 11
de setiembre de 1854, sin que hasta el día se haya
presentado el reclamante á recoger la factura de en-
trega que está estendida á su favor: esto demuestra
el ningún fundamento de la queja que se produce, y
la injusticia con que se quiere hacer responsable á las
oficinas, hasta del abandono de los interesados.

La prensa democrática no cesa un punto, an-
tes avanza impávida en su oposicion al santoni-
smo dominante.

Un día y otro los órganos de las ideas exal-
tadas increpan duramente á los prohombres de
la situacion, porque se falsean los deseos del
pueblo, y se asombran con razon de que, no
solo estén todavía sin juzgar los desmanes de
la arbitrariedad ministerial que provocaron el
alzamiento del ejército y las manifestaciones
consecuentes, sino que cada vez se aumente el
catálogo de aquellas faltas, impunes todavía,
reincidiéndose en ellas con una frecuencia inu-
sitada.

Los periódicos de tales ideas, piden justá-
mente que se haga efectiva la responsabilidad
de los declarados enemigos de la prosperidad
nacional, y de los que se hacen cómplices de
sus faltas, negándolas un castigo, y repitiendo-
las sin cesar.

PARTE TERCERA.

HISTORIA DE BRUNILDA.

Casi el sol no nacido, ya difunto.

(D. PEDRO SOTO DE ROJAS.)

La castellana de Silly.

—Acabais de arribar á la Noruega, á su costa
occidental, á la region donde yo nací.

Esta parte de la península escandinava, puede
decirse que es la rama única que florece por la
primavera en un pino secular, cuyo tronco per-
manece helado y sin vida. Aquí sonreí todos los
años la naturaleza durante algunos dias; cubriéndose
de verdor los campos; mécese el aura embalsa-
mada como en vuestras zonas, y algunas aves,
compadecidas de esta region desheredada, llegan
á la caída de la tarde, improvisan un nido en la
copa de un abeto, cantan una noche y un ama-
noecer, y á la siguiente tarde se alejan por donde
han venido. El agua fluye cadenciosa, rompiendo
los lazos del hielo; abren algunas flores sus palí-
das corolas, y el sol calienta nuestro corazón y
vivilica nuestra sangre.

FOLLETIN

EL FINAL DE NORMA.

POA

PEDRO ANTONIO DE ALARCON

(Continuacion.)

SEGUNDA PARTE.

RURICO DE CALIX.

XX.

Donde el autor confia á una tercera persona la
redaccion de la tercera parte de esta novela.

Entonces mandó aquel hombre á sus compañe-
ros que pusiesen el equipaje en la litera, y ofre-
ció el brazo al músico.

Este indicó que no necesitaba apoyo y dió á
entender que anduviesen hacia Hammesfert y que
él les seguiria.

La litera salió en aquella direccion y Serafin
partió detrás de ella sin poder explicarse lo que
le sucedia, ni la curiosidad con que le miraban
aquellos hombres.

Llegaron á la ciudad.

Una lancha que esperaba á la comitiva, reci-

Paris 7 de noviembre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 64-75.

Idem cuatro y medio por 100, 90.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 34 1/4.

Exterior, 38.

Diferido 20.

Amortizable 6 1/4.

Consolidados, 88 7/8 a 89.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 8 de noviembre de 1855.

Abierta a la una, y leída el acta de la anterior, fue aprobada en votación nominal por los señores que a continuación se expresan:

El Sr. RUIZ PONS: Señor presidente, deseo que conste en el diario que el Sr. Acha no puede asistir a la sesión por hallarse indisputado.

A la comisión que entiende en el asunto pasó una comunicación del señor ministro de Hacienda, remitiendo nuevas proposiciones para la formación de una compañía de crédito español.

Se leyó un dictamen de comisión proponiendo se conceda una pensión de 6,000 rs. a la viuda del brigadier Echaleu, y se dijo que se imprimiera y señalara día para su discusión.

El señor secretario marqués de la VEGA DE ARMILLO: Se va a dar lectura de una proposición autorizada por las secciones, que suscribe el señor Ramírez Arca y otros señores.

El Sr. RAMÍREZ ARCA: Habiéndome manifestado el señor ministro de Hacienda que se encuentra hoy algo indisputado, los autores de esa proposición nos abstendremos de apoyarla hasta que su señoría esté en disposición de contestar.

Se mandó pasar a las secciones para el nombramiento de comisión un proyecto de ley que presentaba el señor ministro de la Guerra, pidiendo que se aplicasen a las obras de fortificación y edificios militares, las cantidades que produjera la enajenación de las fincas del ramo de guerra, que se declaran inútiles para el servicio.

A la comisión que entiende en el asunto pasó un proyecto de ley que presentaba el señor ministro de Hacienda sobre la creación del Banco de España, en el cual vendría a refundirse el hoy existente de San Fernando.

Pasó a las secciones, para el nombramiento de comisión, un proyecto de ley relativo al desamortización del tabaco y de la sal, que fue leído entre numerosos bravos y aplausos.

El Sr. BUENO: Pido la palabra para anunciar una interpelación al señor ministro de Hacienda sobre la regla quinta, art. 103 de la instrucción de 31 de mayo, publicada para llevar a cabo la ley de desamortización.

El Sr. FUENTE ANDRÉS, ministro de Gracia y Justicia: No estando presente el señor ministro de Hacienda, el gobierno se ve en la necesidad de manifestar, que no puede formar idea de la interpelación anunciada por el Sr. Bueno, sobre un artículo de una disposición legal, porque no sabe si se queja de la existencia de ese artículo o de su inobservancia.

El Sr. BUENO: Mi queja es, porque en mi concepto ese artículo se opone a la ley de 1.º de mayo sobre desamortización, y creo que el gobierno no ha tenido facultades para dar esa disposición.

El Sr. GARRIDO: Deseo que la comisión que entiende en la información parlamentaria acerca de las administraciones de 1845 a 54, me diga el estado de este negocio, si tiene adelantados sus trabajos y cuándo piensa presentarlos.

El Sr. TORRECILLA: Como individuo nuevamente nombrado para esa comisión, podré dar alguna razón a su señoría. Esa comisión se encontraba incompleta cuando, por acuerdo de las Cortes, nombraron las secciones los individuos que faltaban en algunas comisiones, y tuve el honor de ser designado en reemplazo del señor Escalante. Como este señor era el presidente de esa comisión, atribuí yo a él el que no se reuniera, y por ser el de más edad el señor Gamunde, le supliqué hiciera las veces de presidente interino para convocar a la comisión, pero su señoría no tuvo a bien acceder a mis deseos, y esta es la hora en que la comisión no se ha reunido en este segundo período de la legislatura.

Hay que advertir, señores, que la comisión ha retirado el dictamen que tenía presentado, y que en él no hacía mención de una proposición que presenté yo en el mes de mayo, y que fue aprobada por las Cortes, la cual tenía relación con este asunto. Además, es tanto más de extrañar el retardo que está sufriendo, cuanto que durante el aplazamiento de las sesiones ha tenido lugar la resolución de un expediente por el ministerio de Fomento, resolución que ha dado ocasión a que el ministro de ese ramo de la administración que precedió al alzamiento nacional, haya dado un manifiesto, que hasta cierto punto exige que cuanto antes venga aquí el dictamen de la comisión; y por lo tanto hallo acertada la excitación del señor Garrido, y creo que la comisión la atenderá como debe.

ORDEN DEL DIA.

Discusión del dictamen de la comisión concediendo un crédito de un millón de reales al ministerio de la Guerra para atender a la movilización de la Milicia nacional.

Leído el artículo único de que constaba este proyecto, reducido a proponer que se concediera el expresado crédito de un millón de reales fué aprobado sin discusión.

Continuando el debate sobre la ley de reemplazos se aprobaron los artículos 67, 68 y restantes, hasta el 72.

Se leyó el 73 que dice así:

Art. 73. Terminado el sorteo se citará inmediatamente por edictos a los mozos para que, en el lugar que se designe, se presenten a fin de celebrar el acto del llamamiento y declaración de soldados en el primer día festivo del mes de abril de cada año próximo al de la terminación del sorteo.

El Sr. SOMOZA (D. Ramon): En el artículo 73. lo mismo que en el siguiente, se establece un principio que es la citación previa para el llamamiento y declaración de soldados, pero este principio, reconocido en la ley, se hace extensivo a los mozos de los sorteos anteriores, marcándoles un período diferente, y siendo la responsabilidad igual, tanto de los que se sortean en el año en que se hace la quinta, como de los sorteados en los anteriores, se les irroga un grande perjuicio a estos cuando no se hace la misma citación a unos que a otros.

Por consiguiente, en este artículo y del inmediato, se debe hacer uno solo, y reformarse en este sentido al artículo 91, suprimiéndose la última parte del 102.

El Sr. LOPEZ INFANTES: Yo aplaudo el pensamiento de su señoría, pero es imposible que se verifique la citación de todos los mozos de los años anteriores a aquel en que se hace el sorteo, porque muchos están ausentes, y si fuera indispensable la circunstancia que dice el señor Somoza, concurriéndoles entorpecimientos que no siempre se podrían orillar.

El Sr. SOMOZA: Los mozos ausentes si no son citados, pierden ya la primera instancia ante el ayuntamiento, y este es un gran perjuicio. Haciéndose la citación por parroquias, no veo inconveniente en que cada parroquia mande repartir unas cuantas papeletas mas, que sino se dejan a los mismos mozos por estar ausentes, se darán a los padres, tutores o encargados.

El Sr. LOPEZ INFANTES: La comisión, para que su señoría vea que no es indolente, admite que se diga en el artículo que se citará por edictos a los mozos comprendidos en el sorteo que se vaya a hacer como en los de los dos años anteriores.

Con esta enmienda quedó aprobado el artículo.

Se leyó el 74 que decía así:

Art. 74. Además de este anuncio general, se citará personalmente a todos los mozos comprendidos en el alistamiento por medio de papeletas duplicadas, de las cuales una se entregará a cada mozo, y si este no pudiere haber habido, a su padre, madre, curador, pariente mas cercano, apoderado, o a otra persona de quien dependa, y la otra se unirá al expediente después de que la haya firmado el mozo o cualquiera de las personas mencionadas a quienes en defecto del mismo se hubiese hecho saber la citación. En caso de que ninguno de estos supiere firmar, lo hará un vecino en su nombre.

El Sr. LOPEZ INFANTES: En armonía con lo acordado se entenderá también la citación personal en este artículo a los mozos de los dos años anteriores.

vido por un oculto resorte que a su pesar le arrastra, a sostener todo lo hostil al palacio, todo lo contrario a las altas clases sociales.

Sin ponerse de acuerdo con sus compañeros, sin tener en cuenta su posición propia respecto de la monarquía, su posición respecto del gobierno de S. M., el señor Olózaga se hizo eco de las impresiones anti-monárquicas y republicanas de la montaña, el señor Olózaga no perdonó la coyuntura de caer sobre clases respetables, para él siempre antipáticas, y aceptando el pensamiento de la democracia propuso que volviera a la comisión el artículo constitucional relativo a la aptitud de los españoles para todos los cargos públicos.

Respetamos las convicciones del Sr. Olózaga, pero no comprendemos los móviles de su conducta, no acertamos a explicarnos que el, el aristócrata por excelencia, en la buena acepción de esta palabra y tal como puede entenderse la aristocracia en los modernos tiempos, el, el noble con la nobleza del talento, el, el representante de la reina de España en la primera nación de Europa, haga gala de esa animadversión irreconciliable hacia las clases mas elevadas de la sociedad, y aun hacia cuanto tiene relación con la paciencia de nuestros monarcas.

Porque no solo le vimos en la anterior legislatura sacrificar al senado sin respeto a sus grandes merecimientos, no solo le oímos con asombro sostener ideas peligrosas sobre la dinastía, sino que con su influencia, con el prestigio de su consejo y de su palabra, él, acaso hizo imposibles entonces transacciones y avenencias que hubieran vigorizado al partido constitucional, y dádole una fuerza que hoy no tiene para luchar con los multiformes elementos que sin piedad le combaten.

Y sin embargo, el velo del olvido se había corrido sobre aquellas escenas, en gracia de las prendas de firmeza y de talento que adornan al señor Olózaga, en gracia de sus protestas, escritas y de palabra, en gracia de sus propósitos públicamente manifestados en los salones del parlamento, en sus conferencias con elevados personajes, en sus primeros pasos en esta legislatura. Todo el mundo había llegado a creer que su presencia en el ministerio, al mismo tiempo que reconstituía una mayoría, al mismo tiempo que aceleraba la obra de constituir al país y de reemplazar pronto este parlamento con otro normal y ordinario, como parecía desearlo, no sería un peligro para grandes intereses, no enajenaría el apoyo de clases importantes, no participaría, en fin, del barniz de popularidad que, si es lógico en los representantes de las ideas democráticas, sienta mal en el que acepta y desempeña los mas elevados cargos de la monarquía constitucional.

Ingenúamente confesamos habernos equivocado, creemos que en el señor Olózaga existen dos entidades distintas, una la del entendido, la del elocuente, la del profundo hombre público, otra la del arrastrado por un vértigo, por un ciego espíritu de amor propio, por una fatalidad de impulsos que le impulsa a chocar eternamente con las clases elevadas, con esas clases tan dignas de respeto por las glorias, por las tradiciones, por los intereses sociales que representan y con las cuales, aparte de la cuna, tantas afinidades, tantas conexiones, tantos puntos de contacto tiene el señor Olózaga.

Hay además en el talento del señor Olózaga, para desgracia suya y del partido a que pertenece, una cualidad análoga a la que el poeta de Homero atribuyó a la lanza de Aquiles, el invencible: solo que, al revés de aquella, no parece sino que el señor Olózaga se complace en envenenar las heridas que cura el mismo. Hemos visto cuando amparaba con su protectorado al gabinete, cuando se mostraba dispuesto a abandonar los gozos y los proyectos de su embajada por los azares y las angustias de la vida ministerial, cuando aconsejaba a todos los diputados la actividad en las tareas parlamentarias, hemos visto, decíamos, hacer ayer de muerte al ministerio, crear conflictos graves, sin que le temblara la mano al acercarla en ademán casi hostil a esa monarquía que él representa en el país vecino, de la que acaba de recibir tan disonantes distinciones, y que la revolución ha respetado como el arca santa que había de salvar el depósito sagrado de una tradición secular en medio del diluvio que le arrastraba tantas y tan respetables instituciones. ¡Deplorable talento el que así se ejerce! ¡Posición indefinible en que a nadie se inspira confianza, ni amor, ni simpatías, y en que como la Circe de la fábula se abusa de la mágica de la palabra, se consagran los recursos de un vasto entendimiento a satisfacer pasiones revolucionarias, a obedecer a los estímulos de un exagerado amor propio antes que a velar por la causa del país, antes que a salvar los intereses públicos, antes, en fin, que a llenar una salvadora misión de patriotismo, como la que hay derecho para exigir en el personaje colocado a tal altura.

Acaso sea este un accidente sin consecuencias acaso nos salve esa Providencia que vela por los destinos de España en sus crisis mas terribles pero en la nueva posición en que ayer se ha colocado el gobierno en los sucesos que han sobrevenido en pos de ella y los que todavía pueden sobrevenir, ocasión se presenta al duque de la Victoria y al conde de Lucena de demostrar la energía de que tanto necesitan en la difícil situación en que se hallan, y la sinceridad, para nosotros incontestable, del propósito de guardar ilusas las libertades públicas, al mismo tiempo que las prerogativas de la monarquía constitucional.

Si estamos condenados a nuevos peligros, si hay alguna institución que aun no haya sufrido bastantes humillaciones, levántese de una vez la bandera que aquí haya de prevalecer, siguiera sea pasajeramente, y caídas las caretas, podamos contemplarnos todos tales cuales seamos, para que a todos el país haga justicia completa.

Leemos en la *Soberanía Nacional*:
«O'Donnell democrat!»
Es cuanto restábamos ver.

Y sin embargo, no lo extrañamos.

Todavía hemos de ver democrat a los señores Escosura. ¡O! si, al señor Escosura principalmente. Porque el señor Escosura, mas aun que O'Donnell, y tanto como el duque de la Victoria, está siempre por la causa de los mas, es decir, por la *voluntad nacional*.

Si mañana el país entero se democratiza, todos estos señores hallarán mucha lógica en servir los intereses de la democracia, en llamarse *demócratas*, mas de veras todavía que lo que puedan llamarse hoy, hoy que el astro de estas ideas no ha llegado a su cenit.

Y no solo se harán *demócratas*, se harán *mozos* si la nación por un capricho extraño abraza la religión del Corán, y justificaran siempre su conducta con esta muletilla de la *voluntad nacional*. ¡Qué invención tan útil para todos los farsantes!

A última hora se aseguraba anoche que el señor Olózaga insiste en su dimisión, que el ministerio se la admite sin esta insistencia; que el dimisionario se constituye en jefe de la oposición y que el general duque de la Victoria no consiente, por ninguna consideración, en separarse de sus compañeros los condes de Lucena y de Paredes de Nava.

la discusión, fué a tomar colosales dimensiones en una disputa de banco a banco, que tuvo, según dicen, por término la dimisión del señor Olózaga del cargo de embajador en París; y que bien puede dar por resultado la traslación del señor Olózaga desde la embajada al ministerio. Pero el presunto ministro, y el positivo jefe de la mayoría, estuvo en su discurso insinuando para con el general O'Donnell. Cabrán en el ministerio estos dos personajes? Y si llegan a verse juntos, de quién será la preponderancia? Esta no es cuestión de este lugar.

Y mas adelante añade estas noticias:

«Según indicamos mas arriba, parece positivo que ayer mismo puso el señor Olózaga en manos del señor ministro de estado su renuncia del cargo de representante de S. M. en la corte de Francia. Lo que motivó este grave paso, es el incidente ocurrido ayer en el congreso con motivo de la emienda del señor Figueras. Cuéntase que habiendo manifestado el general Zabala al señor Olózaga la sorpresa que le había causado el que no apoyase plenamente la política del gobierno, el último contestó que, como ministro plenipotenciario en París, la había sostenido bajo todos los puntos de vista sin restricción de ninguna especie, pero que, como diputado, y en las cuestiones parlamentarias, debía conservar la independencia propia de su carácter. Después de estas explicaciones, el señor Olózaga formuló por escrito la renuncia que había hecho de palabra.

«Acercas de este paso, corren diferentes versiones: unos le dan grande importancia, otros suponen que no tendrá trascendencia, y aun añaden que anoche mismo quedó todo arreglado, habiendo mediado explicaciones satisfactorias entre el general O'Donnell y el señor Olózaga.

«De todos modos, lo que parece cierto es que el gobierno no ha creído necesario deliberar con urgencia, pues no se reunió el consejo de ministros. Los de hacienda y gracia y justicia asistieron anoche a la conferencia de la comisión de presupuestos, y el de fomento concurrió a la representación de *I due Foscarini* en el teatro Real.

Los ministros de estado y de la guerra y el señor Olózaga comieron anoche juntos en la embajada de Francia, y es probable que allí hayan mediado explicaciones satisfactorias.

El *Diario Español*, refiriendo el hecho en los mismos términos que *La España*, dice estas palabras:

«El señor ministro de Estado reconvenía al señor Olózaga, con incontestable razón, por un proceder tan desusado y tan sospechoso como el de adoptar una enmienda que el gobierno había combatido, y el Sr. Olózaga, a consecuencia de esto, presentaba su dimisión del cargo de embajador en París; y por último, para que la complicación fuese todo lo mas completa posible, parece que el presidente del Consejo (esto es muy verosímil), desaprobaba la reconvencción hecha al Sr. Olózaga por el Sr. Zabala. De modo que en breves instantes el desaire hecho al general O'Donnell, que la cámara parecía dispuesta a ratificar con su voto, la dimisión del Sr. Olózaga y la disidencia del presidente del Consejo, han creado una situación enteramente nueva, y que hace esperar la disolución de un gabinete que resultó ya moralmente muerto por la discusión y por aquellos hechos.

«Lo que no se evitará ya, cualquiera que sea el expediente que para salir del día de hoy se adopte, es que se aleje considerablemente la hora de la disolución para el ministerio, que no sobrevivirá mucho a terrible golpe de ayer.

El *Parlamento* inserta las siguientes líneas:

«Anoche se aseguraba que el Sr. Olózaga había hecho dimisión de su puesto de embajador en París; que el Sr. Zabala dejaba la cartera de estado al señor Gonzalez (D. Antonio), y el señor Brull la de hacienda al ex-ministro de la gobernación señor Santa Cruz.

Las Cortes:

«Todos los periódicos se ocupan hoy de la dimisión presentada ayer en el Congreso mismo por el Sr. Olózaga al ministro de Estado del cargo de representante de S. M. en Francia. El hecho parece positivo, según por todos se dice, habiéndola motivado el incidente ocurrido en la discusión a consecuencia de la enmienda del Sr. Figueras. Cuéntase, que habiendo manifestado el general Zabala al señor Olózaga la sorpresa que le había causado el que no apoyase plenamente la política del gobierno, el último contestó que, como ministro plenipotenciario en París, la había sostenido bajo todos los puntos de vista, sin restricción de ninguna especie; pero que, como diputado, y en las cuestiones parlamentarias, debía conservar la independencia propia de su carácter.

Los comentaristas de noticias y amigos de novedades han tratado de explotar este asunto a su capricho, mas ó menos verosímiles, según los deseos y aspiraciones de cada uno. Según lo que a nosotros se nos ha indicado, no solamente mediaron explicaciones satisfactorias entre los señores O'Donnell y Olózaga, si no que en una comida dada anoche por el embajador de Francia, este último quedó plenamente avenido con el ministro de Estado. De cualquier manera la cuestión no se consideró de importancia, puesto que no se creyó urgente la reunión del Consejo de ministros.

La Epoca:

Por mas que reflexionamos, por mas que deseamos hacer justicia, y lo hemos demostrado, a las elevadas dotes, y al indisputable talento del Sr. Olózaga, no acertamos a comprender qué maligna influencia le arrastra, qué estrella funesta preside a su sino, qué género de pasión estravió su talento, para poner en peligro los intereses que parecía mas dispuesto a defender y para comprometer las situaciones a que se hallaba ligado por mas indisolubles lazos.

Creíamos que durante el período en que ha vivido lejos de nuestras miserias intestinas, en que ha respirado una atmósfera mas serena, en que ha podido juzgar desapasionadamente del triste papel que España está representando en Europa, el Sr. Olózaga habría sacudido muchas de sus preocupaciones: creíamos, con fundamento, y de ello tenemos mas de un testimonio, que el Sr. Olózaga, aleccionado por el espectáculo de otros pueblos, curado de antiguos errores, vendría resuelto a borrar la impresión desfavorable que dejara su conducta en la anterior legislatura; a contribuir eficazmente, dentro de sus principios, a que se organizase en España una situación de orden y de gobierno, tal, siquiera, como ayer mismo la proclamaba el Sr. Escosura, situación monárquica y liberal, muy monárquica, pero tan liberal como posible fuera dentro de la monarquía.

Y esto, no solo lo creíamos por inducción nosotros: el señor Olózaga se había apresurado a hacerlo entender a todo el mundo con sus conversaciones y con sus hechos; el señor Olózaga había interpuesto su poderosa influencia para anular el acuerdo absurdo de las Cortes, relativo al número necesario de diputados para las votaciones: ayer mismo había pronunciado uno de los mas brillantes discursos que hemos oído de sus labios en defensa de la unidad de códigos, que es el complemento de la unidad nacional, que es un principio elevado de gobierno.

Pocos momentos habíamos trascurrido; todavía resonaban en nuestros oídos las magníficas frases y los excelentes principios sostenidos por el señor Olózaga, cuando otra vez, a propósito de la enmienda del señor Figueras, sobre que los títulos de nobleza no sean necesarios para los empleos de palacio, otra vez se levantó el embajador de España en París, como monarca.

La *Nación*:

«El general O'Donnell se levantó a contestar al diputado demócrata; porque el general O'Donnell, lo mismo que todos los individuos del gabinete a quienes se les atribuye falta de consideración a S. M., no pueden consentir ni consentir que se ofenda a la Reina ni a la corona.

La mayoría de la comisión creyó oportuno retirar el artículo para ponerlo en consonancia con la enmienda. El señor Ríos Rosas formó voto particular. Así lo anunció ayer en un breve pero elocuente apostrofe a los que blasfeman de demócratas, denunciando de paso el pensamiento que encierra la enmienda, pensando que en su día revelará.

Creemos que nos hemos anticipado a su señoría, y en ello sentimos un verdadero placer.

La España:

«Iniciada la disidencia entre los señores Olózaga y O'Donnell, la hizo mas grave y mas profunda el señor ministro de Estado. Hecha pública por medio de

Las administraciones de bienes nacieron de un 1.º de año para a crearse, se creó de oficio administrador, un interventor y los gefes es el de los necesarios. El sueldo señalaba 900 los de segundo 20.000 reales los de primeros comisionados de 14.000 los de tercero, quedarán de simples desamortización que hay en ellos. En las contadurías agentes para la venta de bienes, se disminuirá el personal.

La comisión nombrada para examinar los actos de las administraciones anteriores a la revolución de julio, ha acordado remitir a las Cortes, como acaso lo verificará hoy, tres espedientes incoados en la dirección de la deuda pública. Estos espedientes son, el que se refiere al pago de diez y ocho millones, mandado hacer a la diputación provincial de Valencia, al tratar de llevar a término las obras del Grao; el formado para pagar al señor Bertran de Lis unas libranzas expedidas a su favor en 10 de noviembre de 1820, y el que ordena la indemnización a los señores de Valdemediano de los diezmos de Estepa y Lugares de su tierra, en la provincia de Sevilla.

La Denda flotante del Tesoro, que en fin de setiembre ascendía a 598.219,498 rs. 25 mrs., se aumentó durante el mes de octubre hasta 703.002,258 rs. 14 mrs., pero amortizados en el transcurso de dicho mes 105.438,484 rs. 29 mrs., ascendía en 1.º del actual a 597.563,813 rs. 18 mrs. Las negociaciones verificadas en octubre se han hecho con el descuento de 8, 8 y medio y 9 por 100, y con el de 8 1/2 las realizadas con el banco de San Fernando.

Antes que las corporaciones asturianas reclamaran contra el acuerdo de la junta de Aranceles, que declaraba libre de todo derecho el carbon mineral extranjero, los señores Quintana, Barzanallana, Canga Argüelles, Salfont, Mayo y Mazpule habrán presentado al señor ministro de Hacienda un extenso y luminoso voto particular, demostrando la inconveniencia y la palmaria injusticia de declarar libres los carbones extranjeros; y el señor Brull se mostró propicio a no aprobar la opinión de la mayoría de la junta de Aranceles, que solo consistió en un voto. En este concepto, la provincia de Asturias no sufrirá un nuevo perjuicio, ahora que el cólera se ha desarrollado allí de nuevo con cruel intensidad.

Se han acuñado en el mes de octubre último, en la casa de moneda de Sevilla, once millones seiscientos sesenta y cinco mil y seiscientos reales vellon en centines de oro.

En las Cortes arrecia la tempestad contra el ministro de Hacienda. Así lo indican el tono de los diarios progresistas mas ardientes, y las proposiciones que hay sobre la mesa de la Asamble. Una de estas, firmada por diputados del progreso, condena todas las operaciones del Tesoro hechas por el señor Brull de dos meses a esta parte.

El duque de la Victoria aprobó la conducta del general Zabala, y ayer a las once de la mañana, no había indicio alguno de crisis ministerial.

También se ha hablado de la dimisión del señor Escosura, quien hacia causa común con el señor Olózaga; pero *La Epoca* duda de que sea esto cierto.

Todo el gabinete rechaza la enmienda del señor Figueras, y hace cuestión de gabinete que ni indirectamente se traiga el nombre de la Reina ó del Palacio al artículo 6.º de la Constitución. El señor Olózaga no la retirando su dimisión, y se le cree el jefe de la oposición, ó sea de los puros.

Ya se encuentra terminado, ó próximo a terminarse, el plan general de estudios que redactado por una comisión especial, y escrupulosamente examinado por el Consejo de instrucción pública, será presentado en breve a las Cortes por el ministro de Fomento señor Alonso Martínez.

La cosecha de vinos ha sido mas abundante en Cataluña de lo que fué en los dos años últimos.

Han concluido las ferias de Gerona llamadas de San Narciso, las que por lo visto han sido muy concurridas, gracias a la tranquilidad que goza nuevamente el país. Las transacciones comerciales no han sido de tanta importancia como otros años.

Toda la prensa se ha ocupado de la crisis ministerial que se ha dado por segura a consecuencia del incidente que anteaño ocurrió en las Cortes, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores. He aquí el resumen de las versiones que sobre este particular se han hecho por nuestros colegas:

La *Nación*:

«El general O'Donnell se levantó a contestar al diputado demócrata; porque el general O'Donnell, lo mismo que todos los individuos del gabinete a quienes se les atribuye falta de consideración a S. M., no pueden consentir ni consentir que se ofenda a la Reina ni a la corona.

La mayoría de la comisión creyó oportuno retirar el artículo para ponerlo en consonancia con la enmienda. El señor Ríos Rosas formó voto particular. Así lo anunció ayer en un breve pero elocuente apostrofe a los que blasfeman de demócratas, denunciando de paso el pensamiento que encierra la enmienda, pensando que en su día revelará.

Creemos que nos hemos anticipado a su señoría, y en ello sentimos un verdadero placer.

La *España*:

«Iniciada la disidencia entre los señores Olózaga y O'Donnell, la hizo mas grave y mas profunda el señor ministro de Estado. Hecha pública por medio de

El Sr. JAEN: En los capítulos 7.º y 8.º de esta ley se habla de operaciones que tienen terminos fatales, y que si se dejan pasar pueden producir perjuicios a las clases mas infelices que son las que en su mayor parte pagan la contribución de sangre; para evitarlos, yo quisiera que se estableciese un artículo que autorizase a los ayuntamientos para nombrar procuradores de los sorteados, personas de confianza y conocedoras de la ley, y que les dicesen lo que debían hacer.

El Sr. LOPEZ INFANTES: Los ayuntamientos obran aquí como jueces, y no pueden ser jueces y poderdantes. Además, el mozo fuera del interés personal que tiene, cuenta con sus padres, con sus amigos, sus tutores, y si quiere delegar en uno de ellos su derecho nadie se lo impide.

El Sr. JAEN: Yo sé que muchos aunque se les diga cincuenta veces una cosa no la comprenden, y por eso desearía el nombramiento de un representante de los sorteados.

El Sr. IRIARTE: Su señoría puede hacer una proposición, y la comisión la examinará.

El Sr. MORENO BARRERA: Si se hiciera lo que propone el Sr. Jaen, la persona en quien recayese tal nombramiento apenas tratara de favorecer a un infeliz vendría a ser objeto de la animadversión de los demás. Yo sé lo que pasa en los pueblos, y he visto que el interés de cada mozo está en que rayan otros a servir y no vaya él.

El Sr. ESCOSURA: El Sr. Moreno Barrera nada ha dejado que decir a la comisión, porque los que tienen intereses encontrados, como sucede con los mozos sorteados, no pueden nombrar un mismo procurador. Por lo demás, esto nada tiene que ver con el artículo que trata de la citación personal por medio de edictos.

Consultadas las Cortes, quedó aprobado el art. 74. Se suspendió esta discusión y se anunció que continuaría la de los artículos constitucionales.

Se leyeron y fueron aprobados sin oposición los artículos 47, 48 y siguientes hasta el 56 inclusive.

Leído el 57 en que se da la iniciativa de las leyes al Rey y a cada uno de los cuerpos colegisladores, dijo el Sr. PASTOR: Crece que antes de dar al Rey la iniciativa de las leyes debemos discutir cuáles han de ser las atribuciones de eso que se llama trono, y que yo llamaré silla regia. Sin definir estas atribuciones me parece que no es lógico decir si tendrá el Rey la iniciativa o no.

El Sr. SANCHE: Aquí se trata de la manera de formar las leyes; y para formar las leyes hay que establecer quién ha de poder proponerlas; por eso se habla aquí de la iniciativa del Rey, y no se han destinado antes sus atribuciones, porque en el orden que la comisión ha establecido vienen en primer lugar los cuerpos colegisladores. Por otra parte, las prerogativas del Rey nacen de las leyes, de manera que antes de darle aquellas es preciso saber como se han de formar estas.

Se suspendió esta discusión y se anunció que continuaría la de los artículos constitucionales.

Se leyó el 58 que decía así:

«Las leyes sobre contribuciones y crédito público se presentarán primero al Congreso de los diputados.»

El Sr. GIL SANZ: Este artículo establece con razón que las leyes sobre contribuciones y crédito público se presenten primero al Congreso de diputados, porque, en efecto, son el arma principal que tienen estos cuerpos para imponer la voluntad del país al poder ejecutivo. Puedo suceder, sin embargo, que esas leyes aprobadas ya por el Congreso sufran modificación en el Senado, y que la comisión mista no logre conciliar las opiniones. En este caso falta aquí resolver lo que debe hacerse, y yo entiendo que se debe estar a lo acordado por el Congreso.

El Sr. HEROS: En la Constitución de 1837 estaba establecido lo que el señor Sancha desea, y porque el Senado era de nombramiento de la corona, y participaba menos del elemento popular que el que ahora se establece. En la futura Constitución los dos cuerpos tienen un origen igual, y serán iguales en facultades, por cuya razón no hay motivo para que el uno tenga un derecho de que carece el otro.

El Sr. GIL SANZ: Siempre habrá diferencias entre el Senado y el Congreso, porque el Senado ha de representar el espíritu conservador, que es el objeto para que se ha instituido. No sería pues, fuera de razón, consignar aquí lo que la Constitución de 1837 consignaba.

El Sr. HEROS: El Senado y el Congreso serán ahora de origen popular, representarán los mismos intereses y no pueden darse a un cuerpo mas facultades que a otro. El Sr. GARRIDO: Si la ley de presupuestos votada por el Congreso es modificada por el Senado, y si la comisión mista no logra poner de acuerdo a los dos cuerpos, ¿qué se hace? ¿Quedarán desechados los presupuestos como sucedería tratándose de cualquiera otra ley? Esto no puede ser; por consiguiente, hay que adoptar la idea del señor Gil Sanz de expresar a cuál de las dos resoluciones debemos atenernos.

El Sr. HEROS: Durante el tiempo que existió el Senado de elección popular y de nombramiento de la corona, no hubo un solo ejemplo en que no se transigiesen las diferencias suscitadas entre uno y otro cuerpo. La base y el fundamento del gobierno representativo, es precisamente que se vengán a transigir las diferencias de un modo amistoso entre ambas Cámaras. Si por rara escepción sucediese lo que el señor Garrido dice, esa sería una cuestión de mas alta gravedad, porque habría que apelar a la disolución.

El Sr. GARRIDO: El señor Heros dice que no ha sucedido jamás el caso que yo he propuesto; pero no niega que puede suceder, y si esto sucede ¿en qué conflictos no se pone al país? Nosotros como legisladores, debemos prevenirlo y evitarlo; y yo suplico a las Cortes que sin esta adición no aprueben el artículo.

Se suspendió esta discusión.

Se declararon conformes con lo acordado, y se aprobaron definitivamente los proyectos de ley del ferrocarril del Norte y de sanidad.

Se leyó por primera vez, y pasó a la comisión, una enmienda de los señores Arriaga, Gamunde y Pinilla, a los artículos 45 y 46 del proyecto de Constitución.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusión suspendida. El señor Escosura tiene la palabra en contra.

El Sr. ESC

mos para la avenencia de las dos Cámaras, avenencia que se ha conseguido por medio de las comisiones mixtas. Creo que no ocurrirá la divergencia que teme el señor Escosura; pero si ocurriese, y no hay términos hábiles de conjurarla, se apela á la disolución que es una medida constitucional.

Yo no tengo gran repugnancia en que se ponga en el artículo que se discute lo que decía la Constitución del 37; pero creo, que no es necesario, porque en cerca de 20 años que llevan de existencia los dos cuerpos colegisladores, no ha habido nunca ese conflicto; y porque los españoles no son tan obstinados en sus opiniones, que no cedan recíprocamente cuando la necesidad lo exige.

El Sr. ESCOSURA: He tenido la desgracia de no explicarme, toda vez que el señor Sancho no se ha hecho cargo de mi principal argumento. He preguntado que quién dirimía la discordia entre uno y otro cuerpo, en el caso de que esta existiese; y por toda contestación ha dicho el señor Sancho que no llegará el caso de esa discordia.

Repito que desearía saber si la comisión acepta que se modifique el artículo, añadiéndole lo que decía la Constitución del 37. En caso afirmativo lo votará sin dificultad; en otro caso le daré mi voto negativo.

Ato continuo, y habiendo hablado tres señores diputados en pro y tres en contra, se declaró el punto suficientemente discutido.

Hecha después la pregunta de si se aprobaba el artículo, acordó que la votación fuera nominal, y antes de proceder á ella, pidió la palabra el señor ministro de Gracia y Justicia, y no se la concedió el señor vicepresidente Portilla, insistió dicho señor ministro, fundándose en que, según el artículo 42 del reglamento, «los ministros obedecerán la palabra siempre que la pidan», y después de leerse el artículo y de decir el señor vicepresidente que el derecho concedido á los señores ministros se entiende en términos hábiles, tuvo lugar la votación, haciéndolo en contra 439 diputados y en pro 47.

El señor secretario marqués de la VEGA DE ARMILLO: La circunstancia de haberse abstenido de votar muchos señores diputados, ha sido la causa de que no se reúnan los 175 que marca el reglamento. La mesa lo pone en conocimiento del Congreso para que adopte la resolución que crea conveniente.

El Sr. HEROS: Vista la opinión casi unánime de las Cortes, la comisión desearía que volviese este artículo á ella para redactarlo de nuevo.

El Sr. PRESIDENTE: Queda retirado.

Se leyó y pasó á la comisión una enmienda de los señores Arriaga, Pomes, Lozano y otros, proponiendo un nuevo artículo 50 del proyecto de Constitución.

Fueron aprobados los artículos 39 y 40 sin debate alguno.

Leído el 41 decía así:

«Además de la potestad legislativa que ejercen las Cortes con el rey les pertenecen las facultades siguientes:

Primera. Recibir al rey, al inmediato sucesor á la corona, y á la regencia ó regente del reino, el juramento de guardar la Constitución y las leyes.

Segunda. Resolver cualquiera duda de hecho ó de derecho que ocurra en orden á la sucesión á la corona.

Tercera. Elegir regente ó regencia del reino, y nombrar tutor al rey menor cuando lo previene la Constitución.

Cuarta. Hacer efectiva la responsabilidad de los ministros, los cuales serán acusados por el Congreso y juzgados por el Senado.

El Sr. ALONSO (D. Juan Bautista): No voy á ocuparme á las Cortes con un discurso: voy á dirigir á la comisión una pregunta.

Se dice en el artículo que acaba de leerse: «que pertenecen á las Cortes hacer efectiva la responsabilidad de los ministros, los cuales serán acusados por el Congreso, y juzgados por el Senado».

Y pregunto yo: ¿quién acusará, quién juzgará á los ministros del tribunal Supremo de Justicia? ¿Quién acusará, quién juzgará á cualquier alto cuerpo, á quien no se le puede exigir la responsabilidad por los medios ordinarios? Entre esos altos cuerpos hay algunos que solo están afectos á responsabilidad por los delitos de cohecho, soborno, prevaricación, etc. ¿Y á quién corresponde exigirlos? La Constitución nada dice; y de ahí la necesidad de mi pregunta.

Si la comisión cree que es admisible la enmienda la presentaré, y en todo caso desearía oír sus explicaciones.

El Sr. OLOZAGA (D. Salustiano): Si la enmienda que desea hacer el Sr. Alonso se refiere precisamente á este artículo, bien sabe su señoría que ya no puede presentarla. Pero si el objeto de su señoría es el que yo he comprendido, su señoría tiene ocasión de hacer esa enmienda y todas las que eran convenientes.

Por lo demás, difícilmente se encontrará lugar á propósito entre las facultades de los cuerpos colegisladores para establecer la responsabilidad de los ministros del tribunal Supremo. Eso corresponde á la ley de responsabilidad judicial, en la cual se establecerá el modo de hacerla efectiva á los que naturalmente y legalmente la exigen á los demás cuerpos.

El Sr. ALONSO (D. Juan Bautista): Me basta lo que acaba de decir la comisión. Presentaré á su tiempo una enmienda que juzgo de importancia, y aprobaré hoy el artículo en los términos en que se halla redactado.

El Sr. ESCOSURA: Lo que dije antes al principio, escusa todo exordio ahora.

En el artículo se establece que en caso de hacer efectiva la responsabilidad de los ministros, serán acusados por el Congreso y juzgados por el Senado. Esta es la teoría practicada en todos los países regidos por sistema constitucional, y defendida por todos los publicistas de importancia. Sin embargo, no acierto á rendirme hasta que mi razón está convencido.

Para un ministro acusado del delito hediondo de concusión encontramos veinte que lo son de un delito político. Y si esto es así, ¿cómo llevar á ese ministro á ser juzgado por una Asamblea esencialmente política que acaba de estar en lucha con él y que ha contribuido á derrocarlo? Y si no ha sucedido así y ha estado de parte de ese ministro, ¿cómo se hallaría la presunción de imparcialidad necesaria en todo juicio, si éste no ha de ser una profanación de la justicia?

Así se ha visto que cuando el juicio formado á un ministro ha versado sobre un delito político, un partido aplaudía la sentencia condenatoria, mientras que otro consideraba la sentencia como un título á la palma del martirio.

Este sistema produce también el inconveniente de la impunidad. Mas de un partido ha dejado de acusar á ministros que juzgaba impuros por temor á que la cuestión política viniera á ponerse al lado de la cuestión de moralidad. Convento con la comisión en que para la acusación de un ministro sea necesario el acuerdo del Congreso y del Senado; pero luego sometiera yo el juicio de ese presunto criminal al tribunal supremo de la nación.

El poder judicial debe ser independiente. Es preciso que los tribunales estén libres de la acción del Gobierno y de las pasiones políticas. Su importante misión debe colocarse tan alto como sea posible. Y cuando sepan los ministros de la corona que no pueden abusar de sus atribuciones sin estar sujetos á una responsabilidad severa, serán en buena hora el Senado y el Congreso los que decidan la acusación, pero una vez conocido el delito, no hagamos á los ministros de peor condición que á las demás personas, y entreguémoslos á jueces imparciales determinados de antemano. Si esto no se hace, las sentencias de la Asamblea no tendrán la sanción moral que necesitan.

Ruego, pues, á las Cortes se sirvan desaprobar el artículo que se discute.

El Sr. ALONSO (D. Juan Bautista): Señores, la materia es grave, y merece toda la atención que el señor Escosura le ha considerado, con la habilidad y elocuencia que acostumbra; pero no bajo su verdadero punto de vista.

El pensamiento de este artículo no es nuevo; se ha puesto en práctica en otros países, y por cierto sin grandes inconvenientes.

El señor Escosura ha olvidado que este artículo tiene dos partes capitales: primera, acusación por el Congreso; segunda, juicio por el Senado. Estas dos partes suponen una porción de trámites y garantías que su señoría no ha recordado, aunque las dice perfectamente. Hay de decidir á la vez el primero de dichos cuerpos que ha lugar á la formación de causa contra un ministro? De ninguna manera.

En opinión del señor Escosura, las acusaciones, generalmente hablando, son políticas; pero esto no es exacto. Cuando las contiendas tienen ese carácter, lo único que se trata es de que caiga un ministerio para que suba otro, pero cuando llega un caso de responsabilidad, se refiere esta á uno de esos hechos graves y concretos que deben tener una pena establecida por las leyes.

Por la Constitución del año 12 se dejó al tribunal de justicia la facultad de conocer en los juicios de responsabilidad ministerial, pero entonces no había más que una sola Cámara, y por lo tanto era muy natural que se diese este así. ¿Estamos hoy en el mismo caso, tenemos un segundo cuerpo colegislador? Verdadamente que no. ¿Quién, pues, ha de juzgar á los ministros sino el Senado, cuando acusador el Congreso?

Pero dice su señoría: establezcase al menos que uno y otro cuerpo declaren haber lugar á la formación de causa, para que luego haya un cuerpo independiente é inviolable que libre de las pasiones del momento, pronuncie su fallo con arreglo á su conciencia. Ese deseo es grande, señores; pero no puede tener lugar en este caso. ¿No ve su señoría la dificultad que habría en establecer la responsabilidad del supremo tribunal de Justicia, cuando desde muy antiguo es irresponsable en la práctica?

Supongamos que ese tribunal condenase á los ministros por un único fallo, pues único tendría que ser, y que ese fallo no fuese el más aceptable, ¿qué haríamos entonces? ¿Se traería ese fallo á las Cortes para que lo revisasen? No; porque dirían que la Constitución no determina nada de esto.

Preciso es buscar otro medio, y ese medio no está en el camino indicado por su señoría, si no el camino posible que propone la comisión. Tratándose de juicios de esta clase, el Senado es el que representa mayores garantías de acierto.

Entretanto debo hacer una súplica á la comisión sobre la ley de procedimientos que debe establecerse con anterioridad á los hechos que pueden ser objeto del juicio, á fin de evitar los inmensos peligros que de no establecerse con tiempo resultarían indudablemente. Un asunto tan grave como este no debe dejarse á la suerte, al acaso ó á las circunstancias, y por eso deseo esa ley, con la cual y con el debate público y solemne se tendrá la mejor garantía de acierto para que el Senado pronuncie su fallo en los términos más justos. En su consecuencia espero que la Cámara, previas esas explicaciones á que acabo de referirme, tenga á bien aprobar el artículo que propone la comisión.

El Sr. ESCOSURA y el señor Alonso (don Juan Bautista) rectificaron.

El Sr. ARRIAGA: Aunque no estoy conforme con la idea que consigna la comisión en el artículo, no por eso me propongo hablar de él estensamente, y mucho menos cuando no presumo poder hacer variar de opinión á la Cámara.

Con la claridad de razón que le distingue, ha demostrado el Sr. Escosura que no es el más á propósito para ser justo el tribunal que se trata de elegir para juzgar á los ministros. Una de dos, ó será amigo de estos, ó será su adversario, y en uno y en otro caso corre riesgo su imparcialidad. Así comprendo en resumen la idea del Sr. Escosura; y por lo tanto no insistiré sobre ella.

Nosotros debemos buscar la responsabilidad efectiva, y con ella un tribunal que juzgue tan severa como imparcialmente á los ministros que resulten criminales. He aquí un campo en que indudablemente podrían lucir sus talentos los jurisconsultos de nuestra patria. En vez de hacer una Constitución española, estamos haciendo una Constitución extranjera, como desde el primer día en que se discutieron las bases tuvo ocasión de observar. Esa Constitución no tiene raíces en el país, al contrario de la inglesa, encajada en los hábitos de aquella nación y apoyada en sólidos fundamentos. Tratándose de fundar un tribunal, como el que se desea, debería buscarse un tipo tomado de nuestras costumbres, no una imitación servil de lo que en otros países se hace; y en tal concepto, lo mejor que podría hacerse sería, sino establecer el juicio de Aragón, tomar al menos de esa institución veniendo lo que la comisión creyera más á propósito para el objeto que se propone.

Yo no pretendo su restablecimiento tal como en Aragón existía, pero sí veo en dicha institución una idea suficiente de lo que deberíamos hacer para constituir un tribunal análogo ó conforme con aquel principio.

¿Ha de juzgar á los poderes responsables un poder que no tenga ante él el país más responsable que la moral, y que por las condiciones que le son inherentes será injusto de 20 veces las 18. ¿Por qué no establecer un poder que esté fuera de todos, que no tenga parte del gobierno carezca de sus pasiones, y que impulsado por la justicia política vele por la aplicación y ejecución de las leyes, como la Justicia de Aragón lo hacía.

Si el tribunal supremo de Justicia tuviera la facultad de condenar á unos ministros y de absolver á otros, podría decir: «absolviendo proclamo una política, y condenando condeno otra», viniendo así á erigirse en soberano de la política del país, cosa que no sucedería ciertamente si el tribunal no perteneciese á ninguno de los tres poderes, siendo por el contrario una especie de poder regulador, poder que podría ser perfectamente ejercido por el monarca, si no lo impidiera la consideración de que los ministros obran siempre de acuerdo con él.

También podríamos tener un jurado como los que se han formado en otros países, tomado de los cuerpos populares de las provincias, concentrados en un alto tribunal político, el cual fuese llamado á resolver esta clase de cuestiones.

Mientras no se organice esa institución de este modo, ó bien en los términos que antes he indicado, continuará siendo una ilusión la responsabilidad ministerial. En cuanto á sus atribuciones y forma, á nadie creo más competente para determinarlas que á los individuos de la comisión.

Ruego, pues, á esta se sirva tomar en consideración las ideas que he emitido, á fin de tener un tribunal exento de pasiones, que no se preocupe de otra cosa que de la administración de la justicia política, y que deje intactos é illesos la Constitución del país y los fueros de los ciudadanos.

El Sr. RIOS ROSAS: La cuestión que se ventila es de la más alta importancia en la región de los principios y en la de las aplicaciones; cuestión para cuya elucidación profunda se necesitarían debates muy prolongados; pero lo que he avanzado de la materia y el curso que este día ha seguido la discusión, me precisan á ser muy breve, á decir muy pocas palabras.

Me han sorprendido seguramente las doctrinas que han vertido, pero aun me ha sorprendido más que hayan salido del lado de la Cámara en que han tenido lugar. ¿Qué se deduce de las impugnaciones de los dos dignos y elocuentes oradores que han combatido el distímene de la comisión? ¿Qué es lo que esos dos señores de en? Que se despoje á las Cortes de sus mas altas, de sus mas necesarias prerrogativas, sin lo cual no pueden ser tales Cortes ni desempeñar dignamente sus funciones parlamentarias. Por una improvisación hija de la inesperienza (pues no á otra cosa que á la inesperienza puedo atribuir esas impugnaciones), se toca descaudadamente á la naturaleza íntima de lo que constituye la esencia de los poderes públicos en el régimen representativo, régimen cuyas condiciones lógicas es menester aceptar, una vez aceptado él.

Entre esas condiciones es la mas esencial, que el juicio definitivo sobre las cuestiones de alta política pertenezca á las Cortes; que estas sean el poder moderado de todos los demás poderes que ellas y solo ellas constituyen el tribunal exclusivo que resuelva en la materia que nos ocupa.

Ha dicho el Sr. Arriaga, y lo he oído con sentimiento, que no debemos fijar en teorías que fallan en la práctica. Yo digo que si las teorías son buenas, no pueden fallar en ese otro terreno, pero solo fallan en él las malas, las absurdas, las meras utopías. Ese divorcio entre la teoría y la práctica pueden sostenerlo en buena hora los empiristas y los supersticiosos adoradores de lo antiguo, no empero los hombres de ideas filosóficas, y menos todavía los innovadores, los hombres de ideas radicales.

¿Pero es innecesario en el terreno práctico el sistema que proponemos? ¿Qué error, señores? Así se oyó la historia de Inglaterra? ¿Así se oyó la historia de Francia? ¿No hemos visto en esas naciones ministros de la corona condenados por delitos eminentemente políticos y también por delitos comunes?

«Pero se dice: «ese tribunal que proponéis no puede ser imparcial». Pues si ese tribunal no lo es, ¿qué lo será? ¿Recurriréis al juicio de Dios? La imparcialidad absoluta no puede hallarse en ninguna parte; pero la imparcialidad relativa, única posible en las cosas humanas. ¿Dónde la encontraremos mejor que el Parlamento? ¿Dónde mejor que en aquella Cámara, cuyos individuos se distinguen por lo provecho de la edad, por lo sesudo de las deliberaciones, por lo templado del temperamento y por la conciencia prudente que dan los desengaños y la experiencia de la vida?

Un tribunal supremo de Justicia no puede tener ni sombra siquiera de imparcialidad por alto y respetable que sea, siendo como es tan pequeño en sí mismo, y tan

reducido en su número, comparado con la gravedad, y altera del asunto que se le somete. Esto aparte del gravísimo inconveniente que habría en trasladar en definitiva el poder político á la magistratura destituyendo de esta facultad á las Cortes. En esta parte ha contestado el señor Arriaga victoriosamente al señor Escosura, por lo cual me abstengo de entrar en ese orden de consideraciones.

Entretanto, el mismo señor Arriaga ha indicado á su vez una idea que en su concepto respondería mejor al objeto que nos proponemos, y ha citado la venerable institución del juicio de Aragón; diciendo que podría acomodarse á su objeto, rejuveneciéndola ó restableciéndola hasta cierto punto. Si me lo permitiera lo avanzado de la hora, entraría en algunas consideraciones históricas sobre el verdadero valor de esa institución en el breve período en que el juicio ejerció un verdadero poder de hecho, pero no atendiendo esto, me limitaré á manifestar, que si aquel magistrado fué fuerte para reparar los agravios ó daños ocasionados á determinados individuos, y aun acaso y hasta cierto punto, á alguna entidad colectiva, nunca lo fué bastante para constituirse en moderador de los altos poderes del Estado.

Sea de esto lo que se quiera, su señoría al cabo no ha pretendido sostener la institución del juicio en la actualidad; y por lo mismo no me estiendo mas sobre esto, porque en realidad, vale hoy mas un código de procedimientos ó un código penal, que todos los juicios de todas las naciones de la edad media.

¿Será mas aceptable la idea de organizar la entidad que nos ocupa por medio de esa especie de comisión numerosa compuesta de individuos de las corporaciones populares, á que también ha aludido el Sr. Arriaga? Nosotros no sabemos organizar entidades de esa especie. Si la Cámara puede ser parcial, violenta y aun injusta, como se dice, ¿dejaría de serlo esa reunión de corporaciones populares? Pues qué, ¿no participan estas de los mismos intereses, pasiones y preocupaciones de que puede participar la Cámara? ¿Qué privilegio es el que asiste á los ayuntamientos ó diputaciones provinciales, para que puedan así desprenderse de las flaquezas humanas y hacerse superiores á las Cortes del mismo? A estas al cabo se las elige para ejercer una misión política, y el país les encomienda esa misión con conocimiento de causa; pero cuando se nombra á un regidor, á un alcalde ó á un diputado provincial, ¿quién tiene presente en primer término la incumbencia de juzgar á los ministros de la corona? Mas esperaba yo del buen sentido, y de la clara inteligencia del Sr. Arriaga, cuyos argumentos, si tuviera alguna fuerza, no la tendrían en definitiva sino para proscribir el jurado. Esta es la conclusión que se desprende de las premisas de su señoría.

Está, pues, en su lugar el dictamen de la comisión, no habiendo, como no hay, medio alguno de mejorar el tribunal que propone, pues sobre estar á su favor las garantías que dan la edad, el número, la experiencia, lo amortiguado de las pasiones y demás que he dicho, no ha habido hasta ahora un solo país donde habiendo existido dos Cámaras no se haya dejado á una de ellas la atribución de juzgar á los ministros.

El Sr. PRESIDENTE: Han pasado las horas de reglamento y se va á preguntar á las Cortes si se protege la sesión.

Hecha la pregunta, la asamblea resolvió negativamente.

Dióse cuenta de que la comisión nombrada para dar dictamen sobre la proposición de ley relativa á la creación de bancos hipotecarios, había elegido secretario al señor García Ruiz.

Pasaron á la comisión relativa al asunto una exposición de don Cristóbal Herrera y Guzmán, otra de don Juan de la Sierra, y otra de don Francisco Sánchez, concernientes todas al proyecto de ley de arreglo del notariado.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: peticiones é interpellaciones, y si hubiese tiempo se preguntará á la Asamblea si se reunirá en secciones.

Se levanta la sesión.

Erán las seis y cuarto.

CORREO DE PROVINCIAS.

Los correos siguen sufriendo retraso y algunas correspondencias estravió: hé aquí las noticias que ayer recibimos.

De Jarandilla, provincia de Cáceres, nos dicen con fecha 3 lo siguiente:

Acaba de llegar el señor comandante general de la provincia, acompañado de algunos guardias civiles de caballería y carabineros: mañana vendrán un escuadrón de línea y una compañía de infantería. En el valle se halla situada una columna, que según dicen se compone de 200 á 300 hombres. La causa de estas disposiciones es el sospecharse un movimiento en sentido carlista en estos partidos.

De Colera seguimos bien: mañana se canta el Te Deum.

El día 4 tuvo lugar la apertura del curso en la universidad de Valencia, con una pompa solemne. El señor D. Pedro Ariño y Teruel, catedrático de lengua griega, pronunció un buen discurso sobre la utilidad del estudio de los idiomas.

Igualmente, y en el propio día, tuvo lugar la apertura de la academia de Bellas Artes de San Carlos, distribuyéndose premios entre sus alumnos.

El día 12 se han repartido también en Cádiz los premios á los alumnos y alumnas de la academia gaditana de Bellas Artes. Con este motivo leyó Don Adolfo de Castro, alcalde primero constitucional, un bello discurso, que sentimos no poder insertar por su mucha extensión.

El 4 tuvo efecto la apertura del curso académico en el instituto provincial de Alicante, y su director D. Manuel Senante, pronunció un discurso filosófico que mereció la aprobación de la concurrencia.

El juez de primera instancia de Enguera, noticioso de que iba á ser robada una casa del pueblo de Estubeny, se constituyó en ella, acompañado de siete guardias civiles y los alguaciles del juzgado, durante tres noches. En la tercera penetraron en la casa cuatro hombres armados, sorprendiendo á una persona por quien iban preguntando. Al acercarse á una papeleta en busca de dinero, y al grito de «alto» dado por un guardia, los ladrones apagaron la luz é hicieron fuego, contestado por una descarga que dejó á uno de los malhechores muerto y herido á otro, el cual con los restantes illesos emprendió la fuga. Merced al celo infatigable de dicho juez, á los tres días han sido capturados.

En la correspondencia recibida de Cataluña encontramos las siguientes comunicaciones:

LÉRIDA 3 de noviembre.—Cuántas noticias se reciben de todos los pueblos de la provincia confirman que la paz está asegurada de un modo estable y que todos sus habitantes bendicen al joven comandante general que con tanta actividad, inteligencia y valor se le ha proporcionado.

El señor Ríos se ha adquirido entre nosotros una gloria imperecedera y debe estar muy satisfecho de la dicha que á este país ha devuelto, como la diputación provincial, los ayuntamientos y todas las corporaciones le manifiestan en las sentidas exposiciones que felicítandole le han dirigido.

—LA JUNQUERA 4 de noviembre.—A consecuencia de una batalla que la policía francesa dió por la frontera, se susurraba que en Bañals había 50 carlistas ocultos. También se busca la pista á dos pájaros gordos que quieren asomar el pico por la frontera. No será extraño que caigan en el garlito del maestro Paccard.

Ya saben Vds. que la muger de Marsal y un ex-comandante de nuestra guardia civil que se fue con los carlistas, llamado Sevilla, fueron arrestados en la noche del 31 de octubre al 1.º de noviembre en San Lorenzo de Cerdans. Les han conducido á Perpignan. También fue preso en el mismo San Lorenzo el cabecilla Estarits en la casa de Mr. Raus, sujeto muy conocido por legitimista, y por la protección y asilo que dispensa á los refugiados carlistas. Muchos de

estos han abandonado el departamento del Jura, punto de su destino. Se ignora donde se han dirigido.

Por fin tendremos dos compañías: la diputación ha ordenado que de la única compañía, Tiradores de la frontera, que hay en esta se formen dos. Partidarios acérrimos de la Milicia nacional, acatamos los buenos deseos de la Excmo. corporación provincial, pero en las circunstancias por que atraviesa esta población, no podemos menos de lamentar semejante disposición de la autoridad superior.

—CARDONA 4 de noviembre.—Los facciosos que van con Tristany, que son los mas comprometidos, dicen que no quieren retirarse á Francia sin dinero, y que si los geles no consienten el pandillaje, los matarán llenando luego sus mortales de sus dols pases. Estos proyectos no los ocultan y han llegado por lo tanto á noticia de Tristany.

La facción por lo demás va de capa caída, y si no fuese la grandísima desconfianza de la gente del país, pronto acabaría la canalla.

La columna de Alba de Tormes salió á buscar á los Tristany, á los que no debe dejar de perseguir ni un solo instante. Se hará con Tristany lo propio que con el Borges. En escapándose aquellos cabecillas, lo que se conseguirá cuanto antes, solo quedarán algunos pillos con los cuales acabarán los mozos de la escuadra de Solsona.

—BENSA 4 de noviembre.—Se han presentado á indulto en esta población hasta 15 facciosos, últimos restos de las gavillas que infestaban este término.

Segun las últimas noticias la facción se hallaban Sú, cerca de Pinós, en la provincia de Lérida.

—MANRESA 4 de noviembre.—Hoy se ha inaugurado el somaten en esta ciudad, dispuesto por el Excmo. señor general general superior cabo de este Principado D. Joaquín María Bassols. Al frente de una mitad de compañía de la Milicia nacional de esta y seis caballos del regimiento de cazadores de Cataluña, se colocó el comandante militar de este cantón.

Todos partieron a las ocho de esta mañana con orgullo y entusiasmo á cumplir las acertadas disposiciones de nuestro compatriota y liberal señor Bassols.

—VIC 5 de noviembre.—Grande actividad se nota estos días en las columnas que operan en la parte de San Pedro de Torelló bajo la dirección del activo comandante general de este distrito señor coronel D. Magín Ravell; han conseguido hacer salir de sus madrigueras á los restos de las facciones de Marcos Costa, Ferrer, y unos 9 ó 10 que se les unieron de los aliados á Marsal, compoendiendo el todo 31 foragidos que sin duda no se presentan á indulto por sus anteriores crímenes. Todo el día de ayer fueron perseguidos por la fuerza del regimiento de Bailén, mandada por su comandante D. Francisco Costa. Entraron aquellos á las cinco de la tarde en el pueblo de Sora, en donde permanecieron un cuarto de hora escaso, pero al tener noticia de la aproximación de la espressa columna, marcharon precipitadamente en dirección á Ripoll, por cuyas inmediaciones debe andar otra columna. Para en caso de que hagan una contramarcha y vuelvan a su país favorito, se han tomado medidas, de manera que no les queda mas remedio que continuar de frente hacia la frontera ó caer en manos de las infatigables columnas que van animadas de los mejores deseos.

Se sabe que por tres días consecutivos se estará todo el día toviendo á somaten en diferentes pueblos donde constantemente se ha refugiado la facción, exigiendo la mas estrecha responsabilidad á sus ayuntamientos para que con la debida detención reconozcan sus casas de campo, cuevas, barrancos y bosques, cuya operación será protegida por las columnas inmediatas.

En la noche de ayer fue herido un joven de 20 años de un navajazo, en la ramba del Hospital, de resultas de riñas de juego: fué conducido al santo Hospital, y á las seis y ocho horas ha fallecido.

Tratando del estado de Barcelona publica un diario de la ciudad estas líneas cuya lectura, no recomendamos á los concejales de Madrid, porque sería inútil:

Se nos dilata el corazón cada vez que vemos á nuestra querida ciudad andar un paso adelante en el camino de la industria. Treinta años atrás Barcelona apenas contaba un solo establecimiento de losmochos que hoy día honran á nuestro carácter laborioso y que redundan en beneficio de la comodidad y del alivio en las dolencias. Largo fuera enumerar las mejoras que se han introducido en la población en que vivimos, las unas debidas á las celosas autoridades municipales que se han sucedido, y las otras que nacieron de la especulación de muchos particulares que han llevado á cabo en provecho propio y del pública que se sirve de ellas.

Este desarrollo fecundo en intereses materiales y sociales va avanzando cada día mas y mas nuestra cultura, de modo que la capital del antiguo Principado se ofrece á la vista de los nacionales y de los extranjeros como un pueblo de grande importancia, y digno de ser tenido en consideración por los infinitos adelantos de las ciencias y de la industria.

El que recorra las calles de Barcelona y estudie con meditación filosófica nuestra actual posición, se asombrará seguramente á la vista de esos progresos del arte que revelan nuestra laboriosidad, el buen gusto de los moradores por las perfecciones útiles, y la combinación favorable del interés particular y privado.

CORREO ESTRANGERO

Tampoco hoy podemos comunicar á nuestros lectores noticia alguna nueva sobre los teatros de la guerra.

Las que encontramos en los periódicos extranjeros son atrevidas ó poco importantes.

El Monitor publica un parte del almirante Brat sobre la toma de Kimburn. Después le insertamos La reacción de esta fortaleza parece ha hecho muy mal efecto en San Petersburgo; y los patriotas rusos habrían querido mejor que se le hubiera hecho volar como á Otkachoff. Tal vez no les faltaría razón para ello, pues de este modo no tendrían ahora los aliados un punto de apoyo para ulteriores operaciones que pueden molestar bastante al poder ruso.

El virje del general Caurobert no es ya para nadie un misterio. Las personas mejor informadas ven en ello un paso dado por las potencias occidentales para atraer á la alianza á la Suecia y á la Dinamarca. Sin embargo, en vista de la reserva que estos dos gobiernos han tenido es de suponer que no se consiga por ahora su cooperación.

La Patria, cuyas relaciones con el Eliseo son bien conocidas, publica un artículo en que escrita vivamente á la Alemania para que se una á las potencias occidentales.

Lord Stanley no ha aceptado el ministerio de las colonias que se le había ofrecido.

Decididamente el rey Victor Manuel saldrá de Turin el 15 de noviembre para su proyectado viaje á Francia é Inglaterra. Se cree que su ausencia durará quince días.

Noticias de la India dicen que una escuadra, á las órdenes del comodoro Elliot, ha salido á buscar la escuadra rusa.

La insurrección en China va ya de vencida. En Canton se han ajusticiado mas de setenta mil insurgentes.

La telegrafía privada comunica los despachos siguientes:

Marsella, lunes, 5 de noviembre.—El Sinai, que era esperado el sábado, se ha visto obligado á detenerse en un puerto de Cerdeña. Acaba de llegar con noticias de Constantinopla del 25 de octubre.

Un vapor inglés que se avanzó en el Bug, pudo reconocer á Nicolaeff y acreditar la presencia de muchos buques en el puerto, así como las considerables fortificaciones que se han hecho.

Odrsa continúa bloqueada por los vapores aliados. El mal tiempo interrumpe las grandes operaciones en Crimea; así se cree que el cuerpo de ejército que se halla en Eupatoria se limitará á inquietar si no consigne cortarlas, las comunicaciones de los rusos con Perekop, lo que podría entonces determinar la evacuación de la península.

El fuerte Constantino continúa sobre los grupos de curiosos que hay en la parte sur de Sebastopol; el fuego de los rusos por poco incedida el navío francés Olin, que afortunadamente ha podido ser auxiliado á tiempo por el navío almirante.

Los aliados, para reducir el fuerte Constantino al silencio, tiran con doble interés.

Omer-bajá, á la fecha de las últimas noticias, continuaba en Soukoun-Kale, y se preparaba á marchar sobre Kutais.

Los diarios de Constantinopla dicen que lo que hoy entorpecería las operaciones que han principiado ha sido porque los tunecinos que habían avanzado hasta Tchourouk-Son se han visto obligados á detenerse á causa de sus numerosos enfermos.

Kars, siempre cerrado, cuenta con un próximo abastecimiento. El general Williams lo ha arreglado todo para una defensa tenaz.

Los viveres y combustibles están bastante caros en Constantinopla.

En Trebisonda casi ha duplicado el precio del trigo.

HAMBURG, lunes, 5 de noviembre.—Ha llegado la orden á Kiel de que vuelvan inmediatamente á Inglaterra todos los navíos de línea de la escuadra del Báltico.

Cuatro de estos buques han salido ya de Kiel.

BERLIN 4 de noviembre.—El baron de Bourqueney ha pasado por Berlín el viernes, yendo á Viena. Ha hecho algunas visitas de amistad en la capital, pero no ha tenido conferencias políticas con nadie.

VIEÑA 3 de noviembre.—El ministro de Hacienda ha enviado hoy el aviso de haberse ratificado por el emperador la concesión del banco comercial y de la industria, concedido á la casa á los príncipes Furstemberg, Schwarzenberg, Anspersg, conde Clotek y Luis de Slaber.

El capital del banco es de cien millones de florines.

Escríben de Balaklava á la Opinione de Turin:—Las tropas se ejercitan en el tiro de la carabina en los días de descanso. Los franceses han establecido un tiro en la llanura inmediata del Tchernaia, no enteramente fuera del alcance de las baterías rusas, á fin de acostumbrar á los conscritos á tirar tranquilamente bajo el fuego del enemigo.

Parece que los aliados no consideran á la Crimea como un campo de batalla; los trabajos que allí se hacen prueban que se la quiere conservar. Los ingleses hacen en Balaklava trabajos jigantescos. Millares de turcos llegados de Constantinopla y del litoral inmediato, de tártaros, de pioneros y otros son pagados por la Inglaterra á razón de tres francos diarios, además de la ración del soldado; tienen además muchas bestias de carga. Se desembarca en la bahía una cantidad considerable de materiales. Regimientos enteros están ocupados en importantes trabajos de arte.

A lo largo de la orilla de la bahía se está construyendo un muelle en el que desembarcarán buques de vela y de vapor los víveres del ejército sin auxilio de lanchas, tan profunda es el agua cerca

Las fragatas, las corbetas y los avisos de vapor de la escuadra han preparado perfectamente el camino a estos navios.

Cualesquiera que fuesen los obstáculos que una estación ya adelantada me dejaban entrever, había puesto mi confianza en el celo inteligente de los capitanes y de los oficiales, no menos que en el ardor de las tripulaciones.

La generosa emulación de las dos escuadras aliadas, la mutua confianza de sus jefes, el concurso de estas valientes tropas, con que nos une el recuerdo de tantas pruebas sufridas en común eran también a mis ojos infalibles prendas del triunfo.

Hay importantes noticias sobre el estado interior de Portugal. A pesar de cuanto se ha dicho en contrario, no escriben de Lisboa, no existe ni la menor probabilidad de que se verifique cambio alguno en el gabinete Saldanha, y sus colegas continúan mereciendo toda la confianza del joven monarca.

La oposición va cada día perdiendo fuerza, gracias a la habil política del mariscal y de Rodrigo, el ministro de lo interior, quienes van poco a poco atrayendo hacia sí a los miembros más influyentes de las Cortes. Últimamente ha habido gran deserción en el bando cabalista, pues algunos de sus notables han recibido destinos del gobierno. En Portugal se goza de una paz octaviana, y se halla resuelto el problema de estar hermanados el orden y el sosiego mas profundos con la mas amplia libertad. Es indudable que existen compromisos de alianza entre Portugal y la Francia y la Inglaterra. Sin embargo, no obrará sino de acuerdo con España y en momento oportuno.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 9 DE NOVIEMBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

CRÓNICA DE MADRID.

Artefacto.—El Sr. Botana, artista conocido ya ventajosamente por sus trabajos en concha, ha puesto en esta a su tránsito para París, un sillón para la emperatriz Eugenia, para quien se ha hecho.

El sillón es bordado con conchas, de un esquisito trabajo y que presentan a su vez una particularidad digna de llamar la atención. Las conchas despojadas de su parte caliza por un procedimiento que el señor Botana guarda en secreto, se ofrecen a la vista con ese brillo particular del nácar, que hace que los dibujos y adornos del sillón aparezcan como hechos con dicha materia. Los pies del sillón son preciosos cornucopias llenas de flores y de espigas de una labor y de un gusto esquisito, y el respaldo, coronado por una águila que tiende sus alas como para cobijar con ellas el regío presente, está a su vez adornado con otras dos cornucopias. El terciopelo azul de que está tapizado contrasta admirablemente con el blanco del nácar de las conchas que forman un adorno sencillo y de indisputable mérito.

Y los tahoneros?—El precio del trigo ha bajado algo estos últimos días en el mercado de Madrid. Además, el haberse hecho la sementera después de una lluvia prolongada, circunstancia que siempre han apetecido los labradores, y el estado de los caminos que ha mejorado extraordinariamente y facilita cada día mas el tráfico de la arriería, hace esperar fundadamente que, lejos de tener subida los cereales, continuarán en baja.

Banquete.—Al que días pasados hubo en la embajada de Francia, asistieron el ministro de Estado, el cuerpo diplomático y otras personas notables. El duque de la Victoria no concurrió a pesar de estar invitado.

Gaudemus!—La semana entrante veremos en el Circo Los Comuneros, obra destinada a un éxito muy satisfactorio si la música corresponde, como creemos, al interesante y notable libro escrito por el distinguido poeta D. Adelardo López de Ayala. A medida que los terribles casos disminuyen los aficionados a la música han aumentado considerablemente.

Mas llevadero será publicar el parte diario de los gallos, desafinaciones, tiempos perdidos y palabras comidas de la tiple ó el tenor, que no el número de invadidos del hucsped asiático que, á Dios gracias, nos ha vuelto por ahora las espaldas. La del humo!

Caridad.—El señor marqués de Peralta ha puesto a disposición del Sr. Montalban la cantidad de mil reales con destino a las necesidades de los desgraciados habitantes de Torrelaguna. Nos complacemos vivamente, a nombre de la humanidad, en hacer públicos rasgos tan laudables.

De aquellos polvos!—La comisión que los desgraciados acreedores por efectos de villa, nombraron en las juntas generales celebradas con objeto de defender sus intereses y conseguir el pago de los réditos de tan legítimos créditos, que se adeudan a la mayor parte desde principios de este siglo, trata de presentar una protesta en forma, en el acto de efectuarse el remate de los bienes pertenecientes a los propios de la villa, que van a sacarse a pública subasta en virtud de la última ley de desamortización. Para ello se fundan en que todos esos bienes están hipotecados a la seguridad del pago de dichos réditos, en virtud de escrituras públicas y solemnes, otorgadas con cuantos requisitos exigen las leyes. Es imposible desconocer la importancia y trascendencia de este paso, que indudablemente ha de retraer de la licitación a los compradores, por la desconfianza que naturalmente debe producirse la seguridad de adquirir envuelta en la línea una cuestión judicial. Pero la junta de estos acreedores, cuya suerte no tiene igual entre la multitud de los del Estado, está no solamente en su derecho, sino en el deber de hacerlo, pues han sido enteramente inútiles e ineficaces cuantos pasos y diligencias judiciales y extrajudiciales hizo en muchos años, con todos los gobiernos que se sucedieron, que al menos en esta parte han procedido de igual manera, por diferente que fuera su color político. Tampoco ha surtido efecto alguno la representación que elevaron a la Asamblea constituyente cuando se discutía la ley de desamortización, y que hicieron circular impresa.

Venero.—Hace ya algunos días que no se encuentra en los estantes de Madrid tabaco picado filipino, que es, por su buena calidad y cómodo precio, del que mas uso hacen los fumadores, y especialmente la clase menos acomodada. Estas faltas y otras por el estilo de que el público se queja con sobrada razón, y que se observan con demasiada frecuencia, lejos de traer utilidad al gobierno, favorecen el contrabando.

Unos caballos!—Hoy saldrá de esta corte

con dirección a Valencia, el regimiento de caballería de Almansa.

Vendrá.—Victor Hugo debe llegar a Madrid el 21 de este. Ya tiene tomada casa. Se dice que trae un drama sobre asunto español que deba traducir uno de nuestros primeros poetas.

Tarjetazo.—Habiendo dispuesto el señor gobernador civil que desde hoy cesa la publicación de los partes sanitarios en el periódico oficial (damos a continuación el resumen completo del número de invadidos y muertos que ha causado el cólera en Madrid desde principios de mayo hasta la fecha, poniendo con separación, para seguir el método que venimos observando, los casos que han ocurrido en lo que va de este mes:

	Invadidos.	Muertos.
Hasta 31 de octubre.	5,466	3,635
En los ocho días de este mes.	55	42
Total desde que principió la epidemia.	5,501	3,677

Si a la suma anterior se agregan las muchas personas que han muerto del cólera degenerado en tífus o ataque cerebral y de las que no se ha dado parte, resulta que el número de víctimas iguala, sino excede, a las que durante un plazo mas corto causó en Madrid la epidemia el año 1834, y que, según los datos oficiales, se calculan en 5,000 aproximadamente.

Tres peces.—Han sido condenados en Londres los tres banqueros llamados Straham, Paul y Bates a sufrir 14 años de presidio cada uno, por haberse apropiado 500,000 duros en acciones de empréstitos extranjeros, de que eran depositarios. Esta sentencia de los tribunales ha merecido la aprobación general, y ni una voz se ha levantado en favor de los reos que hace poco nadaban en los goces de la opulencia.

Ascenso.—Ha sido nombrado don Lorenzo de Olave, teniente de gobernador que era en Filipinas, para la plaza de Alcalde mayor de Tondo, en la misma isla, cuyo nombramiento debe ir por el próximo correo.

Pido la pregunta.—Parece que por el ministerio de la Guerra se ha hecho hace tiempo una consulta al Tribunal Supremo de Guerra y Marina sobre el modo de aplicar a los militares los efectos de la ley de 2 de agosto para los deportados. Dicen que a su vez el Tribunal ha dirigido otra consulta al ministerio pidiéndole la bases sobre las cuales quiere que se proceda a dicha aplicación.

Cazar al que caza.—Son cada día mas fundadas las quejas por los abusos que se cometen en perjuicio de la propiedad, y llamamos particularmente sobre ellos la atención del señor gobernador de la provincia, pues la impunidad de los excesos cometidos en los montes de Viñuelas, Valdehijas, Dehesilla de Alcobendas, y las Puellas, ha alentado a algunos individuos a repetirlos en mayor escala. En la Dehesilla de Alcobendas entraron cinco ó seis vecinos de dicho pueblo hace unos quince días, y después de desarmar al guarda, cazaron y cogieron multitud de conejos.

Los arrendatarios del monte intentaron la correspondiente denuncia ante el juzgado de Colmenar, y esperan el castigo que establece la ley para escarmiento de los delincuentes.

En el monte de las Puellas hicieron lo propio trece ó catorce hombres el 5 del corriente obligando a los guardas a retirarse por evitar un conflicto desagradable.

Modas.—Los almacenes de modas presentan cada día nuevos y mas lindos objetos, especialmente en telas para vestidos, entre las que se distinguen las de listas anchas; las mas ricas son en brocado, con listas alternadas de dos colores, por ejemplo, morado y negro, distinguiéndose en la del primer color, un mosaico negro menudito. Las hay tambien de listas de raso y terciopelo rizado caprichosamente como la felpa: esta suntuosa tela está destinada a reemplazar al terciopelo, que por su severa sencillez no está ya en armonía con el gusto caprichoso y artístico del siglo. Otras varias disposiciones brochadas ó de felpas y flequillos tejidos en la tela, embellecen estos trajes, siendo las mas notables las que imitan al cisne ó al marabú.

Aunque algunas de estas disposiciones son para volantes, las telas a listas que los escluyen, parecen propender a destronar esta moda: creemos sin embargo que se sostendrá, lo mismo que la de las adelas.

En cuanto a mangas, la mayor parte para vestido de calle se hacen cerradas. Un lindo modelo que tenemos a la vista es una manga ancha, fruncida por arriba y por abajo: arriba lleva una hombrera pequeña, y abajo una vuelta ancha formando punta, y un poco redonda por debajo del brazo. Esta manga tiene poco mas de diez centímetros de larga que las pagodas ordinarias.

Debajo requiere huecos de muselina ricos y elegantes.

Entre los graciosos adherentes con que la moda decora un traje distinguido, se cuenta el fieltro llamado Duquesa de Alba. Este fieltro, que puede hacerse en tul guarnecido de guipure ó en encaje blanco ó negro cae por detrás a manera de mantilla, y se recoge por delante con un lazo de cinta de terciopelo de color correspondiente al vestido ó al sombrero.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAU-MUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	2 s. 0.	3 s. 0.	26 p. 41.	NE
12 del d.	8 s. 0.	10 s. 0.	26 p. 4.	NE
6 de la tar.	5 s. 0.	6 s. 0.	26 p. 4.	NE

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 313 del año y el 48 del otoño.

SOL. Salíó a las 6 horas y 55 m.—Se pone a las 5 horas y 5 m.

El día dura 10 horas y 10 m.—La noche 13 horas y 50 minutos.

LUNA. 30 de su edad.—Aparece a las 6 horas y 50 m. de la m.—Pasa por el Meridiano a las 11 horas y 48 m. de la m.—Retardo 48 m.—Se oculta a las 4 horas y 28 m. de la m.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 43 m. 57 segundos.

La ecuación del tiempo es 16 m. y 3 s.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DÍA.

El Patrocinio de Nuestra Señora y san Andrés Avelino.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACIÓN OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios al contado publicados en bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 34,30 c.

Titulos del 3 por 100 diferido, 20,30.

Precios corrientes no publicados.

Material del tesoro preferente con interés 60 d.

Idem no preferente con interés 45 d.

Amortizable de primera, 10,35 d.

Amortizable de segunda 5,50 p.

Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850. 67 d.

Id. id. de 2,000 rs. 70 d.

Acciones de 31 de agosto de 1852. 66.

Acciones del Banco de San Fernando, 103,

TEATROS.

REAL.—A las ocho.—La ópera en tres actos, titulada I due Foscari.

CASINO MATRITENSE.—Salones de Capellanes núm. 10.—Esta sociedad celebrará su tercera reunion de baile el domingo 11 del corriente de nueve a una de la noche.

Los señores socios que por cualquier motivo no hayan recibido sus billetes, se servirán pasar a recogerlos a secretaría, establecida en dicho local, antes de las ocho de la noche.

Las personas que gusten inscribirse socios, podrán acudir a la dicha secretaría para enterarse de las bases del reglamento.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE

EL OCCIDENTE

OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, núm. 45, Pasaje de Murga 9.

UN GABINETE DE LECTURA: acaba de abrirse al público en la calle de la Montera 45, pasaje Murga. Se reciben los periódicos de Madrid, de la mañana y de la tarde, los de noticias y del extranjero.



Depósitos: drogueria del Sr. Santisteban calle de Toledo; y almacén de los tiroleños, calle del Carmen núm. 13, frente a la de los Negros.

Precios: 20 rs. botella y 240 rs. arroba del primero; 16 rs. botella y 200 rs. arroba del segundo. Advertencia: el Absinthe de Neuchatel es lo que se conoce con el nombre de ajeno suizo, cuyos

ESTUDIOS POLÍTICOS.

DE LA ORGANIZACION DE LOS PARTIDOS EN ESPAÑA, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

POR DON ANDRES BORREGO.

Un tomo en octavo mayor.

Talla analítica del contenido de esta obra.

INTRODUCCION.

Capítulo primero.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.
Capítulo segundo.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.
Capítulo tercero.—De la organización de los partidos.
Capítulo cuarto.—De los génesis y de los órganos de los partidos.—De la representación que, en estos los corresponde.
Capítulo quinto.—Del criterio de los partidos respecto a los que los representan.
Capítulo sexto.—De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.
Capítulo séptimo.—De la decadencia y disolución de nuestros partidos.
Capítulo octavo.—De la unión liberal.—Su aborto.
Capítulo noveno.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.
Capítulo décimo.—Efectos de la organización de los partidos.
Capítulo undécimo.—Pruebas de la eficacia de la organización de los partidos.
Capítulo duodécimo.—Misión del partido monárquico-constitucional.
Capítulo decimotercero.—De los procedimientos de organización del partido monárquico-constitucional.
Capítulo decimocuarto.—El porvenir pertenece en España a las ideas liberales, conservadoras, organizadoras y progresivas.
PRECIO: En Madrid 16 rs., en provincias, franco de porte, 18 rs.
En casa del editor D. Anselmo Santa Coloma, calle de las Dos-Hermanas, núm. 19; librerías de Monier, Cuesta, Matute y Leocadio Lopez, Madrid.
Los particulares en todo el reino, que deseen adquirir esta obra, podrán dirigirse al editor, acompañando el pedido con una libranza de correos ó con sellos de franqueo que cubran su importe.
Los señores libreros deberán, del mismo modo y con anticipación dirigir sus pedidos al editor.

prodigiosos resultados, salvando 48 personas invadidas del cólera que lo han tomado en Santander se comprueban con Las Novedades del 24 de setiembre último.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO, calle de Jesus del Valle núm. 4, entresuelo de la derecha.

Horas de academias: por la mañana de diez a doce por la tarde de cuatro a seis. Precio 30 rs. al mes anticipados.

COMERCIO DE SEDAS DE JOSE BLANCO, RED de San Luis, esquina a la calle de Jacometrezo, tienda que fue del Angel.—Sedas, estambres, galones, puntillas, bordados, flecos y cintería de novedad; el surtido en los referidos artículos y en todo cuanto con ellos tiene relacion es enteramente completo y elegido; para cuyo fin el nuevo dueño de este establecimiento no ha omitido el menor sacrificio. Aunque por el surtido y circunstancias que reúne dicho establecimiento, podría circunscribirse entre los primeros de su clase y hacer en su favor algunos elogios, su dueño

LA IBERIA.

CRÉDITO INMOBILIARIO ESPAÑOL.

SOCIEDAD PARA LA COMPRA Y VENTA DE BIENES RAÍCES

EN ESPAÑA.

CAPITAL: 30.000.000 DE P.S.

en seis emisiones de a 5.000.000 cada una

Segunda emisión de 5.000.000 de fs.

Las acciones son de 500 francos, y se pagan al contado 125: los suscritores no están personalmente comprometidos mas que al primer pago.

Los gastos, de cualquier naturaleza que sean, están a cargo de la gerencia, y los fondos de los suscritores quedan íntegramente depositados para las operaciones de la sociedad.

Los valores franceses y españoles estarán admitidos en pago de las acciones al curso del día.

Desde el 1.º de octubre está abierta la suscripción en casa de los Sres. hijos de Guilhou joven, calle de Espoz y Mina, número 5, cuarto principal derecha.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guía es un libro indispensable para todo el que viaja por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos a otros, rios, puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona a París, con otras muchas cosas utiles a los que se decidan a hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición sumerada, y en buen papel, con grabados: Se venden a 20 reales la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

LEY DE ENJUICIAMIENTO

CIVIL.

Edición oficial en un tomo en 4.º, rústica, que se halla de venta en la portería del ministerio de Gracia y Justicia a 15 rs. vn.

PROYECTO DE CONTABILIDAD MILITAR.

Util para todo el ejército, con tarifas mensuales y diarias de toda clase de reclamaciones, por don Pascual y don José Sanjuan.

Se vende en esta corte, librería de Monier, Carrera de San Gerónimo, a 8 rs.

En provincias, por medio de carta franca, con libranza ó sellos de correos por valor de 10 rs., dirigida a los autores, calle de la Greda, núm. 13, cuarto principal.

NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.
Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOFICAS EN LAS PROVINCIAS.
Albacete, D. Juan Arangely Rianzon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cosa; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. I.º yandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello; Alcalá de Guadaya, señor Campo y Montañano; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arreaz Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astals, pórtico de Xifre; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte; Bailen, Sr. Reche Payá; Briviesca, D. Pedro Ortega; Berja, Sr. Martín Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Cartagena, D. Pablo Marqués Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Peruchio; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Eñija, Sr. Fernandez Estrada, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodriguez Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalupe, Don Juan Almazan; Gijón, Sr. Cuesta; Grazalema, señor Fues.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Báltanos; Huéla, D. Francisco Montero.
Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Scrapio Artigues y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio balanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezquiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarauz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralongo Muria, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Batlle; Matagorda, doctor Salva; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomás; Manzanares, doctor Serna, Molina de Aragón, Don Pascual Bailon Erguera; Marchena, D. Francisco Montero; Moron, D. Antonio Caballeros; Rírida, Sr. Cervante Marbella, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campos; Murros, Sr. Sardiñeira.

Oviedo, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Beran.

Onteniente, D. Angel River.

Orhuela, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olcet, señor Tora.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez.

Puentecarras, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina.

Requena, Sr. Mislata; Reinosa, Sr. Camaleón Ronda, D. José Aguilá; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpes; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Segovia, Sr. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum; Santa Cruz del Muelle, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Esteban Aguilar.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Aguilá; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Baillourat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasca; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Ecurdia; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, Sr. Andreu y Sr. Greus, calle Santa Catalina; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarranas y Sr. Villar, calle de Vique; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mar; Vigo, D. José M. Chao; Villafraña de Guipúzcoa, Sr. Jauregui; Villarreal, Sr. Sopena; Viñarroz, Sr. Brau Vivero, Sr. Noguerol.

Zaragoza, D. Diego Prado. Zamora, Sr. Talegon

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Duro, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Arango, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Rio de Janeiro, Maranhão, etc.